

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIAS POLÍTICAS

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE SOCIÓLOGO CON  
MENCIÓN EN DESARROLLO

AVANCES DEL ANTIDESARROLLISMO PRESENTES EN EXPERIENCIAS DE  
PERMACULTURA EN LOS CASOS DE LA CUENCA DEL VALLE DE JOVEL EN  
MÉXICO Y CAPILLA DEL MONTE EN ARGENTINA: RECUPERACIÓN DE  
EXPERIENCIAS SISTEMATIZADAS Y ESTUDIO DE SU APLICABILIDAD.

RAFAEL FRANCISCO RACINES MERCHÁN

DIRECTORA: Dra. NATALIA SIERRA FREIRE

QUITO, 2019

*Al Pueblo que día a día lucha por su autodeterminación y su libertad, que su lucha no sea en vano y logremos construir un Mundo donde quepan Todos los Mundos.*

## ***Agradecimientos:***

*A Myriam, mi madre, sólo ella sabe cuánto ha hecho por mí, gracias por estar en cada momento de mi vida, gracias por toda la entrega y el amor, gracias por la educación y por la vida, gracias por haberme elegido desde el primer día y hacerlo siempre a pesar de mis defectos, que la vida me permita devolverte al menos un poco de lo mucho que me has dado.*

*A mi familia que ha sabido siempre estar presente a pesar de las más adversas circunstancias.*

*A mi directora de tesis, Natalia Sierra, cuya amistad y comprensión me acompañaron siempre en el transcurso del presente trabajo.*

*A Alejandra Delgado, gracias por siempre tener un tiempito para mí y por acompañarme durante los momentos más complejos en la carrera, gracias por su amistad.*

*A todos los compañeros y compañeras de camino dentro de la Escuela de Sociología, espacio en donde me encontré y encontré el camino que deseo seguir, cada uno de ellos jugó un papel trascendental en todo este tiempo, gracias por su amistad, su comprensión, su cariño y sobre todo su paciencia.*

*A todas las personas que me dedicaron su tiempo para cumplir con los requisitos previos a la titulación, gracias por el apoyo y la confianza ya que en muchas ocasiones no nos habíamos conocido previamente y aún así me apoyaron.*

*Finalmente, quiero agradecer profundamente a mi compañera de vida, Renata, fue ella quien con su amor e insistencia me llevó a tomar las riendas de este trabajo y llevarlo a cabo sin rendirme, gracias por hacerlo, gracias por creer en mí y por haber dado tanto en todo este tiempo. Esta tesis está aquí gracias a ti.*

*Te Amo.*

## **Resumen:**

Hoy en día los conceptos tanto de antidesarrollismo como de permacultura no son muy conocidos dentro de nuestro contexto ecuatoriano; en el presente trabajo abordamos estos conceptos y profundizamos en cada aspecto de ambos para tener un panorama claro dentro de lo que cada uno implica.

El antidesarrollismo es abordado dentro de este trabajo ya que representa una alternativa a las dinámicas tradicionales que se han llevado con respecto al avance de los pueblos del mundo, asimismo, el antidesarrollismo pone sobre la mesa el tema de la autodeterminación y la autonomía, dándonos alternativas capaces de sostenerse en el tiempo y así sostener un modelo propio que implica una forma de vida y una concepción única del mundo.

Uno de los aspectos para alcanzar la autodeterminación y la autonomía de los pueblos es su capacidad de gestionar espacios propios capaces de suplir las necesidades de sus habitantes, es por ese motivo que se explora también el tema de la permacultura, ya que la misma es una de las más importantes herramientas en el contexto de suplir de manera autónoma las necesidades de las poblaciones.

Todo este estudio se basa en los conceptos brindados por varios autores con respecto al antidesarrollismo y a la permacultura y posteriormente estos conceptos son analizados en dos experiencias sistematizadas que fueron llevadas a cabo en países latinoamericanos, el estudio de estas experiencias nos permiten relacionar la propuesta de la permacultura con el proyecto antidesarrollista, y visualizar de qué manera y en qué cantidad aporta la permacultura en el avance de la propuesta antidesarrollista.

Este trabajo pretende explorar la propuesta antidesarrollista y visibilizar cuáles podrían ser sus posibles herramientas para alcanzar la autonomía, la misma que permite construir mundos en libertad.

# Índice:

Introducción.....	1
Primer Capítulo:	
Sistematización del concepto “antidesarrollismo” de Miguel Amorós.....	3
<i>1.1 Conceptos básicos de la propuesta antidesarrollista.....</i>	<i>3</i>
<i>1.2 Orígenes del proceso antidesarrollista.....</i>	<i>9</i>
<i>1.3 Experiencias antidesarrollistas.....</i>	<i>16</i>
Segundo Capítulo:	
Sistematización de la propuesta e historia de la permacultura.....	24
<i>2.1 Orígenes de la propuesta permacultural.....</i>	<i>24</i>
<i>2.2 Ramas y orientaciones de la permacultura.....</i>	<i>34</i>
Tercer Capítulo:	
Evaluación de experiencias de la cuenca del valle de Jovel en México y Capilla del Monte en Argentina.....	45
<i>3.1 Análisis de las sistematizaciones.....</i>	<i>45</i>
<i>3.2 Reconocimiento de corrientes permaculturales utilizadas en las experiencias del valle de Jovel en México y Capilla del Monte en Argentina.....</i>	<i>51</i>
<i>3.3 Asociación de los procesos permaculturales a la propuesta antidesarrollista.....</i>	<i>57</i>
Conclusiones.....	67
Bibliografía.....	69

## Introducción

El presente trabajo pretende presentarse como una aproximación tanto a la propuesta del antidesarrollismo como a la práctica de la permacultura, ya que ambas no tienen una difusión lo bastante amplia para ser reconocidas fácilmente. Esta falta de divulgación acerca de estos temas, impide muchas veces el utilizar elementos como el antidesarrollismo o la permacultura como instrumentos en el trabajo de generar nuevas ideas y trabajar para encontrar alternativas a las dinámicas en las que se involucra nuestro mundo. Es así que una de las tareas que nos hemos propuesto dentro de la creación de este trabajo es la de hacer conocer a las personas que se acerquen al mismo, estas alternativas que pueden ser útiles como camino a seguir o como un punto de partida para la creación de alternativas propias.

El antidesarrollismo tiene una presencia más acentuada en regiones tales como Europa, al igual que la propuesta permacultural se presenta con más frecuencia en el continente Europeo y en la región de Norte América, sin embargo esto no implica que estas propuestas sean aplicables solamente dentro de estas regiones, sino que son aplicables en todo el mundo, según nuestro parecer, para alcanzar este objetivo haría falta el poseer más recursos informativos con respecto a estas propuestas, ya que la mayor cantidad de información se encuentra distante de nuestro contexto dentro de América Latina. Este trabajo pretende que se genere este acercamiento a los conocimientos distintos de estas propuestas, para que constituyan una opción por la cual optar si nuestros intereses coinciden con los de las presentes propuestas.

Dentro de nuestro trabajo, además de exponer las propuestas tanto del antidesarrollismo como de la permacultura, nos proponemos analizar cada una de ellas, esto mediante la apreciación de los elementos que las conforman, del carácter de las propuestas y de los fines o metas que las mismas se proponen, cuáles son sus objetivos y en dónde radica su propuesta alternativa que sea capaz de confrontar a las actuales formas de entender y de interactuar con el mundo, de esta forma podremos visibilizar cuáles son algunas de las posibles alternativas a las interacciones que se nos presentan como únicas e inamovibles por el esquema vigente que es el que sostiene la hegemonía de las prácticas actuales. La importancia de hallar alternativas capaces de sostenerse a lo largo del tiempo es uno de los factores que movilizaron el presente trabajo.

Para visualizar los procesos permaculturales en América Latina, hemos tomado como referencia dos procesos llevados a cabo en México y en Argentina, en los mismos encontramos experiencias permaculturales que fueron llevadas a cabo por distintas organizaciones, con distintos objetivos y utilizando metodologías diferentes. Mediante el acercamiento y el análisis de estas experiencias, lo que aspiramos es establecer cuáles son los elementos presentes dentro de estos procesos para realizar una comparación con los elementos presentes dentro de la propuesta antidesarrollista, y de esta manera indagar si existe un vínculo entre el antidesarrollismo y la permacultura, lo que será de utilidad para considerar a la permacultura como un proceso que incide en el avance del antidesarrollismo dentro de nuestro contexto.

Dentro de nuestro trabajo se encuentra el deseo de encontrar formas alternativas de entender el mundo, es por eso que hemos decidido abordar el antidesarrollismo, ya que consideramos que es una propuesta factible y con un gran nivel de alcance y de acción en nuestros entornos, ya que dentro de nuestra región se ha expuesto una idea de que el desarrollo concebido por las grandes potencias es el único camino a seguir, lo cual posteriormente se convierte en una especie de doctrina a la que entendemos como la propuesta desarrollista, la misma que es combatida directamente por el antidesarrollismo.

El objetivo de realizar una sistematización de los dos procesos permaculturales que abordamos en este trabajo, es el de observar de cerca de dónde partieron estos proyectos y cuáles fueron los objetivos que alcanzaron, es así que si encontramos resultados positivos, podemos fomentarlos de tal manera que incentiven a que se realicen más experiencias de carácter permacultural en nuestra región, lo cual resultaría beneficioso para quienes estén interesados en llevar a cabo esta práctica alternativa y practicarla como una alternativa a las opciones actuales.

Es de esta manera que los invitamos para que compartan con nosotros esta experiencia de acercamiento a estas dos propuestas del antidesarrollismo y la permacultura, las cuales aspiramos a que se consoliden como herramientas que permitan avanzar en la transformación de las realidades que vivimos y sobretodo, que demuestren que no existe un solo camino válido sino que todos podemos aportar a la creación de un entorno que cuente con nuestras diferentes maneras de entender el mundo.

## Primer Capítulo

### Sistematización del concepto “antidesarrollismo” de Miguel Amorós

#### *1.1 Conceptos básicos de la propuesta antidesarrollista.*

Dentro de la propuesta antidesarrollista de Miguel Amorós tenemos un sinnúmero de definiciones y conceptos claves a desarrollar, sin embargo intentaremos centrarnos en los de mayor importancia para el lector ya que el antidesarrollismo no es muy conocido dentro de los ámbitos de la sociología y menos aún dentro de los conceptos que manejamos de manera cotidiana.

Para empezar a manejar los conceptos que conciernen al antidesarrollismo, nos parece pertinente hacer la pregunta inicial de ¿qué es el antidesarrollismo?, y es así como daremos paso al primer concepto, el antidesarrollismo como tal, de este subcapítulo concerniente a los conceptos básicos de la propuesta antidesarrollista.

El antidesarrollismo se refiere a la propuesta social, económica y cultural que se opone, sin antes visibilizarlo, al problema de conservar un modelo “líder-seguidor”, el mismo que plantea que el desarrollo es uno solo y que tiene modelos a seguir, o dicho en otras palabras, que el desarrollo tiene moldes a los cuales todos los pueblos, las economías y las culturas deben ser maleables para alcanzar un fin, el mismo que representa el “desarrollo pleno”, según los parámetros establecidos, de las poblaciones, las economías y las culturas globales.

Es así como el antidesarrollismo propone que cada manera de interpretar nuestro mundo y las diversas realidades que contiene son totalmente válidas; para el antidesarrollismo no existen finalidades ni teleologías limitantes, por el contrario, el antidesarrollismo plantea una construcción continua de la identidad, el territorio y la visión de mundo de todos los pueblos, y sobre todo el derecho y el deber de cada uno de ellos a defenderlos, lo que se resume en su derecho a existir y posicionarse en un espacio y un tiempo dentro de este mundo de todos, tan diverso cual cada uno de los seres vivos que lo habitamos. (Amorós, *Perspectivas Antidesarrollistas*, 2012)

El antidesarrollismo se considera además como un proceso o un movimiento, es decir que se encuentra en constante transformación, no es ni pretende ser una construcción terminada, un partido político ni mucho menos una solución mágica para todos los problemas del mundo, el antidesarrollismo se enfoca en su espacio de acción y aporta con ideas que puedan ser gestionadas por las mismas poblaciones, para así dar salidas a los problemas que se presenten en las mismas.

El proceso antidesarrollista debe ser entendido como un proyecto colectivo, ya que una de sus principales fortalezas consiste en su naturaleza grupal y asamblearia, es de esta manera que se llega a obtener decisiones colectivas que abarcan la mayor cantidad de puntos de vista para aportar de manera más completa a la resolución de las problemáticas que se viven dentro de las poblaciones. La colectividad y la inclusión son fundamentales ya que el antidesarrollismo se plantea como un proceso inclusivo dentro del cual haya cabida para todo aquel que decida involucrarse en el proceso, y para garantizar el derecho de cada uno de los seres humanos a ocupar su territorio y a existir dentro del mundo junto con cada una de sus identidades.

Cuando mencionamos al antidesarrollismo, estamos mencionando ante todo, un proceso combativo dentro del cual se asume la responsabilidad de luchar y resistir frente a una expansión indefinida de los intereses del capital, el mercantilismo indiscriminado y del avance desarrollista, es así que el antidesarrollismo no consiste en un proceso que se queda inmóvil o que se limita a realizar actos solamente en papel, el antidesarrollismo es la lucha de los pueblos por permanecer en su territorio, por defender su espacio en el mundo, por que su identidad y su cultura no desaparezcan y para que la humanidad conserve la diversidad que la caracteriza.

El proceso antidesarrollista contiene un alto grado de acercamiento a las poblaciones periféricas y excluidas ya que es en estos espacios en los cuales su accionar llega a tener un mayor impacto, el antidesarrollismo se plantea transformar el modo urbano de comprender la dinámica social combatiéndolo desde los territorios con una comprensión más ligada al territorio y a lo social, y es por eso que apuesta a los sectores que se encuentran en la periferia, en la ruralidad y en general, se enfoca en las poblaciones que se han declarado en resistencia frente a la intensión del proyecto

capitalista de expandirse de manera ilimitada sin importar lo que arrase a su paso. (Amorós, Perspectivas Antidesarrollistas, 2012)

Otro concepto clave dentro de la propuesta antidesarrollista es el de desarrollismo, puesto que de esta manera lograremos delimitar las propuestas a las cuales el antidesarrollismo se contrapone. Es así que entendemos por desarrollismo a la corriente que plantea un fin, una meta a la cual llegar sin importar la manera ni las consecuencias de los actos que se realizaron para conseguirlo.

El desarrollismo establece una “fórmula” la cual se debe seguir al pie de la letra para llegar al tan ansiado “desarrollo”, lo que no se nos dice es que este desarrollo muchas veces no coincide con las necesidades concretas de la población en la cual se pretende introducirlo; es de esta manera que el desarrollo alcanzado por la corriente del desarrollismo beneficia en su mayoría, si no es que únicamente al país o la región que sirve de modelo del éxito a ser alcanzado por el resto del mundo “subdesarrollado” o en el mejor de los casos “en vías de desarrollo”. El desarrollismo, es así, la “solución” que no necesita ser pensada ni mucho menos demostrada si no simplemente llevada a cabo, ejecutada, para alcanzar el desarrollo.

El desarrollismo es una práctica que contempla la ejecución imparable de proyectos ligados a los intereses del capital así como del ámbito mercantil dentro de los cuales se desarrolla. Cada espacio ocupado por los proyectos desarrollistas pasa a ser un espacio anónimo sin ninguna identidad, cultura o característica propia que lo distinga del resto, es así que mediante el desarraigo se llega a transformar los territorios en espacios anónimos y a quienes los habitan en pobladores aislados y exiliados de sus territorios que se vuelven presa fácil para los espacios anónimos y sus necesidades en cuanto a mano de obra.

El desarrollismo es una corriente desde la cual se tiene un solo propósito, el desarrollo concebido por el concepto que se maneja dentro de la corriente desarrollista. Los “ismos” son propuestas dentro de las cuales solo cabe una verdad y una sola forma de ver el mundo, esta es la de ellos mismos, es así que ningún “ismo” es capaz de comprender el mundo en su totalidad ya que por su sesgo están obligados a seguir una sola forma de pensamiento y a pretender o incluso a obligar

que el resto del mundo también la siga. Es así que para el desarrollismo sólo existe o sólo es importante el concepto de desarrollo, y lo que es más totalitario, es que sólo es válido su concepto de desarrollo, el cual va ligado al capital y al mercantilismo.

La propuesta antidesarrollista está ligada a un concepto de suma importancia, y este es el concepto de territorio; dentro de la propuesta antidesarrollista el territorio no es entendido como un paisaje o un espacio muerto y terminado que sirve tan sólo para observarlo o ser útil como atracción turística, como elemento de comercialización mercantil, entre otros.

El territorio es para la propuesta antidesarrollista, el espacio vivo, el espacio en el cual se realizan todas las interacciones del diario vivir, es de esta manera que el territorio cobra significancia y sentido ya que no está deshabitado, no es tan sólo un paisaje estático si no que está en constante movimiento, en una dinámica sin fin que le permite perdurar en el transcurso del tiempo; por la misma razón antes esgrimida, el territorio no es sólo un espacio ni tampoco una cantidad determinada de tierra dentro del mundo, el territorio está conformado por quienes lo habitan, el territorio puede inclusive no poseer un espacio físico reconocido oficialmente, como es el caso de varias poblaciones alrededor del mundo, y sin embargo si un pueblo, una sociedad, una cultura o una economía es capaz de conservar las interacciones de quienes las componen, ahí existe un territorio, un territorio que habita dentro del mundo y defiende su derecho a existir, manifestarse y defender su identidad junto a los demás dentro del mundo.

El territorio es un concepto clave ya que desde el mismo es de donde parte el proyecto del antidesarrollismo, la característica que posee un territorio es su capacidad de determinarse por él mismo, de poder tener una identidad propia y ser capaz de defenderla, lo cual en las ciudades se ha ido eliminando de manera intencional y continuada para que no existan poblaciones sino tan solo personas enajenadas y sin ninguna relación fuerte como colectividad, lo cual permite un dominio tanto del mercado como del capital en la vida y las relaciones de los aspectos cotidianos de estas personas. (Amorós, Perspectivas Antidesarrollistas, 2012)

El antidesarrollismo, si bien combate dentro de diversos ámbitos y no es indiferente a problemáticas que se presentan en espacios en los cuales no existe una población integrada de manera sólida, no podría tener planes a largo plazo sin la presencia de los territorios que son el punto de partida de la nueva sociedad por la cual el antidesarrollismo lleva a cabo todos sus esfuerzos.

Cuando hablamos tanto de urbanismo como de urbanización dentro de la propuesta del antidesarrollismo, estamos mencionando un proceso al cual se lo define como urbanización generalizada del mundo, la misma que es combatida de manera enfática por el antidesarrollismo.

La urbanización generalizada del mundo se refiere a todo un proceso dentro del cual, el territorio físico sufre una transformación, la cual sirve para uniformizar todo a su alrededor; la urbanización generalizada del mundo es el triunfo de la ciudad sobre todo lo que se encuentra dentro de su periferia, es decir que se pretende imponer el modelo de la ciudad y todos sus elementos urbanísticos, al campo y a los territorios aledaños, sin antes asegurarse de que esta transformación sea rentable y beneficiosa para el mercado.

La Urbanización generalizada del mundo se encarga de que todo territorio cumpla una función de acuerdo a la conveniencia económica mercantil del modelo estatal y en último término, mundial. Es así que los campos que no sufren de una transformación abrupta a base de cemento y ladrillos, lo hace desempeñando funciones que la ciudad debería suplir pero que dado su tamaño se trasladan a zonas periféricas, tareas tales como el manejo de desperdicios, el manejo de los servicios que requiere la dinámica urbana, y en último y más “beneficioso” escenario, los territorios periféricos cumplen funciones turísticas o habitacionales no para quienes los habitan sino para los flujos masivos de personas provenientes de la ciudad.

La transformación de los territorios en zonas urbanas se suscita a lo largo del planeta ya que la uniformización urbanística es un proceso a nivel global, de esta manera el mercado tiene mayor facilidad de imponerse a las poblaciones ya que con un consumo y una manera de pensar idéntica en todo lugar, las ideas mercantiles,

desarrollistas y serviles al capital son fáciles de introducir en la mentalidad de la población adscrita a este espacio uniforme.

La urbanización conlleva a la desaparición, el desplazamiento y la eliminación de territorios que no entran dentro de la dinámica mercantil, y cuando decimos territorios, nos referimos no tan sólo al terreno sino a quienes lo habitan y a la identidad que estas poblaciones defienden dentro de su territorio.

Un concepto derivado del anteriormente descrito, es el de ciudad. Para la propuesta antidesarrollista, la ciudad es concebida no como un territorio, si no como un espacio en el cual priman casi de manera única dos mandatos, el trabajo y el consumo. (Amorós, Perspectivas Antidesarrollistas, 2012)

La ciudad es construida como un espacio de aglomeración de personas que dadas sus condiciones de vida, han devenido en masas cuya finalidad principal es la de reproducir el círculo interminable del trabajo que genera recursos, los mismos que son empleados en el consumo voraz de quienes perciben un salario por su labor. Es de esta manera que cuando profundizamos en el tema, observamos que las ciudades y los espacios urbanizados en general, cumplen la función de encerrar a la población y delimitar sus capacidades, negándoles así la posibilidad de concebirse como pueblos, culturas y menos aún de poseer una identidad que no haya sido previamente programada por la publicidad o la moda pasajera que lance el encargado de la divulgación mercantil.

La creación de ciudades y de espacios urbanos en general, está ligada al plan de “desarrollo” que se trata de imponer de manera global, es así que se asocia a las ciudades con los avances tanto tecnológicos como sociales, y se vende a estos espacios como los idóneos para habitar, sin embargo la realidad es otra, al menos en el concepto de ciudad que se maneja dentro de la propuesta antidesarrollista, éste es un espacio en el cual no todos quienes lo habitan son considerados ciudadanos o partícipes de la ciudad, existe una gran exclusión y marginación de las personas que no sirven como engranajes de la maquinaria urbana, es así como la ciudad no busca habitantes sino ciudadanos vinculados de forma mercantil y laboral dentro de sus dinámicas. (Amorós, Perspectivas Antidesarrollistas, 2012)

Al hablar de masas dentro de la propuesta antidesarrollista planteada por Amorós, nos estamos refiriendo a, en palabras del autor, una creación del capitalismo maduro, las mismas que se caracterizan por surgir de un proceso de degeneración de la clase obrera, fruto de la supremacía que alcanzara la tecnología dentro de funciones como la distribución indiscriminada y casi automática de servicios, y el consumo dirigido.

Las masas, a diferencia de las clases que fueron quienes las precedieron, son incapaces de emanciparse por ellas mismas según Amorós, ya que se conforman de individuos desvinculados de cualquier clase existente, individuos a quienes sólo los unen las coyunturas propagandísticas, publicitarias y programadas que no llevan dentro suyo ninguna propuesta distinta a la de la reproducción de capital y consumo. Los individuos que conforman las masas, se encuentran bajo permanente control de cada uno de sus movimientos, ya que la tecnología los ha transformado en seres condicionados y predecibles, son en último término, instrumentos, engranajes de la maquinaria que rige sus vidas e instruye las decisiones que deben tomar, descartando dentro de ellos su “imperfecta” humanidad. (Amorós, *Perspectivas Antidesarrollistas*, 2012)

## *1.2 Orígenes del proceso antidesarrollista*

Cuando hablamos de orígenes, lo más común es datar acontecimientos que hayan sido significativos para la creación de lo que estamos estudiando, sin embargo en el caso del proceso antidesarrollista, si bien podemos ubicar fechas para establecer aproximadamente su aparición, es mucho mejor hacer referencia a sus orígenes de una manera que lo vincule a la propuesta que combate, es decir al desarrollismo.

El origen del desarrollismo está vinculado a la necesidad de generar crecimiento económico ilimitado y a establecer esta medida como política de Estado, lo cual se concretó en la década de los cincuenta, y fue así como todo se dispuso para que la vida en general gire alrededor de las políticas mercantiles y sobre todo alrededor del consumo que otorgaba derechos ciudadanos y reconocimiento como participante dentro del ámbito político, e inclusive se llegó a la determinación del consumo, el

trabajo y la compra - venta como únicas libertades de la presente sociedad mercantil.

El antidesarrollismo tiene sus orígenes precisamente en ese momento, ya que cuando la sociedad se proclama íntegramente mercantil, se alzan las primeras voces en contra de esta sociedad y proclama su rechazo absoluto tanto al trabajo como al consumismo que se encuentran presentes en la sociedad de una manera enajenada y plagada de exigencias a quienes participan de ambos. (Amorós, Perspectivas Antidesarrollistas, 2012)

Si bien el antidesarrollismo combate de manera directa al desarrollismo, también combate todos los procesos de jerarquización en los cuales se generan divisiones entre los habitantes, como es el caso de la burocracia, la cual aglomeraba a cierta parte la población dentro de instituciones jerárquicas y encargadas de tomar decisiones para toda la sociedad, mientras que el resto de quienes componían la sociedad estaban reducidos a acatar las instrucciones institucionales.

Hablar del antidesarrollismo, es también hablar de la crítica que se genera con respecto a la tecnología, ya que la misma implica varios escenarios con respecto a cómo se interactúa con ella. La tecnología que combate el antidesarrollismo es la que se produce enfocada únicamente a la producción, ya que posee un elemento que anula al ser humano y lo relega a un plano secundario en el cual incluso su existencia peligra ya que la tecnología puede llegar a presentarse como perfecta sustituta del trabajador.

El antidesarrollismo se origina con la convicción de reclamar derechos primordiales como la defensa del territorio, el derecho a poseer una identidad cultural y sobre todo, el derecho a ocupar un espacio en el mundo, es decir, el derecho de estar presente y legitimar la existencia de la identidad de cada pueblo dentro del mundo; es así que la propuesta antidesarrollista lucha por dichos derechos y critica a la sociedad de consumo por su negación a reconocer los mismos.

Es necesario recordar que el antidesarrollismo es un fenómeno que no aspira convertirse en una solución global y generalizada, ni tampoco en un partidismo

político, en resumen, el antidesarrollismo está lejos de ser una construcción estática, sino que se plantea como un movimiento en permanente construcción, ya que las necesidades de las poblaciones se modifican con el tiempo, al igual que los alcances del desarrollismo y su expansión mercantilista.

Un punto principal dentro de los orígenes del proceso antidesarrollista es su oposición tanto a los partidos políticos como a los gremios, ya que ambos no han constituido una solución para quienes los conforman sino que más bien los han relegado a un plano en el cual se encuentran enajenados de su realidad e indiferenciados dentro de la multitud de la cual forman parte. Es así que el antidesarrollismo se plantea como un proceso, un movimiento dentro del cual nadie está obligado a conformar parte de una aglomeración indiferenciada.

Dentro de la concepción de población que maneja la propuesta antidesarrollista se encuentra uno de sus principios presente desde sus orígenes, el énfasis que se le da al concepto de habitante, dejando a un lado conceptos anteriores como plebe, masa, e incluso ciudadano, ya que ninguno de estos cumple con la necesidad de poner sobre la mesa la defensa y la determinación del territorio, un concepto clave dentro del antidesarrollismo, habitante se refiere a quien ocupa el territorio, el dueño legítimo del mismo sin importar que el aspecto mercantil intente negar su derecho a habitarlo. (Amorós, Perspectivas Antidesarrollistas, 2012)

Un aspecto a destacar dentro de los orígenes del antidesarrollismo es el hecho de que este nace con la intención novedosa y necesaria de cuestionar qué se entiende por progreso, dentro de un entorno en el cual se apelaba y se apela aún hoy en día a la implementación de decisiones mercantiles, como de intervenciones en el territorio y construcciones que modifican la geografía de manera irreversible, el antidesarrollismo cuestiona la finalidad de los mismos. Se habla mucho de progreso y de desarrollo, de liderazgo y de dependencia, pero no se abarca el tema de las diversas maneras que existen para tener avances colectivos, el antidesarrollismo se origina como una contestación y un cuestionamiento al desarrollo y al progreso tomados como una verdad absoluta que se consigue siguiendo al pie de la letra los “modelos exitosos” que sirven como referencia a nivel mundial.

Al momento de hablar de un ambiente dentro del cual se encontrara el origen del antidesarrollismo, deberíamos señalar principalmente a los territorios desplazados y a quienes los habitan, ya que lejos de la realidad de las urbes absortas en sus demandas mercantiles, la población que no está incluida dentro de la planificación del progreso urbanístico es quien no cuenta con otra salida más que la lucha por la defensa del territorio, son los desplazados quienes deben encontrar salidas alternas ya que el progreso y el desarrollo masificados no los han tomado en cuenta, es así que el antidesarrollismo se encuentra dentro del territorio que se encuentra desplazado pero que se niega a desaparecer junto con quienes lo habitan, el antidesarrollismo compone estrategias mediante las cuales sea posible un desarrollo generado por quienes habitan el territorio y tomando en cuenta las necesidades propias de estas poblaciones, lejos de las soluciones prefabricadas del mercado y del progreso y el desarrollo tradicionales y masificados.

Como hemos visto hasta este punto, los orígenes del antidesarrollismo provienen de varias ramas y son claramente diversos, desde su origen como contraparte del desarrollismo indiscriminado, hasta plantearse como una propuesta alternativa de desarrollo para las poblaciones más débiles que se hayan desplazadas o en resistencia frente a la planificación institucional a gran escala. Pero a pesar de tener tantos puntos que se pueden asumir como los orígenes del antidesarrollismo, sólo existe un aspecto que no varía dentro de todas ellas, y este es precisamente el ser humano. El antidesarrollismo está vinculado principalmente a la supervivencia de la raza humana y de cada una de las poblaciones que la conforman, es así que lo que apunta a garantizar es el derecho a la vida, a la presencia de todas las culturas y las identidades de las poblaciones que conforman el planeta.

Es necesario concretar nuestro punto acerca de que la humanidad es el punto central del antidesarrollismo, y es así que cuando nos ponemos a desmenuzar uno a uno los puntos que consideramos que han aportado al origen del proceso antidesarrollista, nos encontramos que ninguno de ellos se encuentra presente por sí mismo, cada uno de ellos es una construcción humana, es así que no existiría un territorio sin la presencia de quienes lo habitan, no habría una identidad sin una población que la utilice y la haga suya, las exigencias para alcanzar una mejor vida no existirían sin que alguien las demande, y es exactamente este punto el que es ignorado por la

propuesta del desarrollismo, ya que la misma asume que las instituciones se han creado a ellas mismas, que son modelos autosuficientes y terminados, sin ninguna necesidad de transformación y menos aún de la intervención de las poblaciones y de la humanidad en general, se asume que son agentes superiores que rigen a la humanidad sin que nadie tenga que cuestionárselo. (Amorós, Perspectivas Antidesarrollistas, 2012)

Es necesario señalar que aunque ya hemos abordado una cantidad considerable de puntos y aspectos con respecto a los orígenes del proceso antidesarrollista, éste es un proceso que se transforma y que está en una continua construcción, esto implica que si bien puede haber un punto de partida concreto de la propuesta antidesarrollista, la misma cuenta con varios puntos de origen, cada aspecto de la misma se origina de diversa manera y en un tiempo distinto, adecuándose así al entorno en el que se desenvuelve, siendo de este modo, contingente con la realidad que vive.

El antidesarrollismo, dentro del aspecto de contingencia que hemos mencionado antes, se encuentra alerta a las transformaciones de los procesos que ocurren en el mundo, observa las demandas pendientes e interviene de manera tal que asume la forma más adecuada para alcanzar una solución a las mismas. Cada transformación del antidesarrollismo, o dicho de otra manera, cada característica que se va sumando al proceso antidesarrollista tiene su razón y su origen, es de este modo que podemos asumir que como proceso o movimiento, no tiene un punto de finalización sino abundantes puntos de partida.

Uno de los puntos de partida más destacables del antidesarrollismo fue el papel que asumió cuando en el panorama global las distinciones entre izquierda y derecha se volvieron cada vez más borrosas y esto conllevó a que la lucha de clases se volviera ambigua y lo más importante, carente de su característica de fuerza transformadora. El antidesarrollismo, en palabras de Miguel Amorós, asume el problema de la lucha de clases y lo reinventa, entendiéndolo ya no como una batalla entre bandos partidistas sino como la confrontación entre quienes aspiran a poseer sin límites y aquellos que reivindicando su derecho a habitar el mundo, se oponen a la acumulación de territorio con el fin de un lucro ilimitado.

La lucha de clases planteada por el antidesarrollismo amplía sus horizontes y genera un apoderamiento mayor de la problemática ya que cada uno de los habitantes del mundo puede hacer suya la lucha de resistir frente a la continua marcha del capital, puede apoderarse de la convicción de oponerse al desarrollismo que pretende decirle cómo debe actuar para sobrevivir en el mundo artificial que ha creado a su alrededor, puede enfrentarse a la mercantilización de manera que la desplace de su territorio, y lo más importante, puede reivindicar el derecho a vivir tan solo con su humanidad. (Amorós, Perspectivas Antidesarrollistas, 2012)

El antidesarrollismo, como hemos visto hasta este punto, es un movimiento dentro del cual se abarcan varios aspectos de la realidad y de las necesidades que surgen dentro de ella, es así que se busca dar una respuesta a cada situación que surja y necesite ser resuelta. Por lo general las problemáticas con mayor apremio son aquellas localizadas en las zonas urbanas y sus alrededores, ya que es en estos espacios donde se desenvuelven los megaproyectos que lleva a cabo el capital, y los mismos terminan expandiéndose a las zonas aledañas al centro urbano, sometiendo así a las poblaciones que se encuentran en la periferia, a las necesidades que demanda la ciudad y su crecimiento desmedido.

La arremetida de los proyectos de urbanización es confrontada por el antidesarrollismo, sin embargo, el espacio del antidesarrollismo no se encuentra dentro de la urbe, sino en la zona periférica, es decir en la ruralidad. El antidesarrollismo se encuentra localizado en las zonas urbanas principalmente por la presencia de las problemáticas actuales, tiene que involucrarse en las dinámicas de la ciudad para lograr identificar a los actores y a las necesidades presentes para poder ser consciente de lo que está por cambiar, aquellas transformaciones necesarias dentro de lo urbano, sin embargo, el antidesarrollismo es un proyecto a ser aplicado en un ambiente distinto al de la ciudad, ya que esta conlleva dinámicas totalmente ajenas al proceso antidesarrollista.

La construcción social a la cual denominamos ciudad está plagada de contradicciones y necesidades inventadas, llevadas a cabo por el mercantilismo que es de donde proviene; el ciudadano es aquel que está en la capacidad de consumir y

formar parte de la dinámica comercial de la urbe, es así que dentro de las ciudades puede haber tanto ciudadanos como personas que son ubicadas al margen de la ciudad y de sus prebendas. De este modo, la ciudad no es un paradigma de inclusión o un espacio dentro del cual se puede ejercer la libertad, sino al contrario, se erige como un monumento a la enajenación y a la mercantilización de la vida.

El origen de un proceso antidesarrollista aplicado, debe realizarse dentro de territorios, es decir, dentro de espacios en los cuales exista poblaciones con identidad, poblaciones que tengan la facultad de ejercer su libertad por fuera del ámbito comercial, poblaciones que se consideren actualmente como periféricas pero que dentro del proceso desarrollista sean el punto de partida de una sociedad más humana e igualitaria.

Un factor indispensable para que haya sido originada la propuesta antidesarrollista es la autonomía, es decir, la libertad para determinarse sin la intervención de factores externos que le impongan exigencias ajenas a su naturaleza. La autonomía es un signo de la libertad que aspira conquistar la propuesta antidesarrollista, ya que el no depender de instituciones ni de factores externos, le otorga al proceso la capacidad de elegir por dónde ir, de ser un espacio abierto a la opinión y por lo tanto, un espacio en el cual todo aquel que participa, tenga una voz dentro del mismo.

Dentro de los beneficios de la autonomía, se encuentra el aspecto del autogobierno, es decir que nadie dicta las decisiones dentro del proceso antidesarrollista, sino que quienes forman parte del mismo, son los que toman libremente las decisiones y por lo tanto las acciones a realizar dentro del proyecto. El autogobierno es de suma importancia ya que sin él, el proceso antidesarrollista se vería limitado a obedecer las decisiones externas que tomarían quienes lo rigen o lo auspician, en cambio, con la libertad de ser ellos mismos los que se gobiernen y los que tomen las decisiones con autonomía, son capaces de escoger el rumbo al que se desea llegar, y de igual manera, pueden modificar las decisiones para adaptarse a la situación que se está enfrentando.

Dentro de la autodeterminación y del autogobierno, es indispensable destacar la participación de quienes conforman el proceso antidesarrollista, ya que ellos son los encargados de conformar un sistema asambleario dentro del cual se toman las decisiones, con la participación de cada uno de ellos. El aspecto asambleario es de suma importancia ya que asegura una toma de decisiones participativa e incluyente, en la cual caben todas las voces y se asegura así un mayor impacto gracias a la diversidad de las propuestas. (Amorós, *Perspectivas Antidesarrollistas*, 2012)

Finalmente, y para concluir el punto de los orígenes del antidesarrollismo, solo nos queda por decir que el proceso antidesarrollista tiene la finalidad de ser permanentemente transformado para de este modo abarcar la mayor cantidad de problemáticas dentro de la sociedad, para ello debe estar volviendo a su punto de partida de manera constante, el día en el que la propuesta antidesarrollista no tenga más la característica de reinventarse, habrá agotado su alcance y llegará a su fin.

### *1.3 Experiencias antidesarrollistas*

En este subcapítulo expondremos diferentes casos en los cuales se ha puesto de manifiesto la propuesta antidesarrollista, la cual ha tenido un papel protagónico dentro de los mismos. La mayoría de los casos que se van a exponer a continuación están ubicados en el territorio europeo, porque vale recalcar que es en Europa donde está más presente la propuesta antidesarrollista, sin embargo si nos ponemos a comparar las experiencias de Europa con lo que diariamente se presenta en los otros continentes, podemos llegar a la conclusión de que donde se presente una resistencia frente a la mercantilización de la vida, ahí está presente de alguna manera la propuesta antidesarrollista.

Antes de presentar los casos en los cuales la propuesta antidesarrollista se ha manifestado de manera abierta, es preciso nombrar las características que tienen las luchas antidesarrollistas cuando son puestas en práctica, combatiendo así las arremetidas mercantiles y al servicio del capital dentro de los territorios que pretenden ocuparlos y obtener de los mismos la mayor cantidad de recursos posibles sin importar quienes habiten dentro de ellos ni lo que se destruye para obtener aquellos recursos.

Una de estas características que poseen las luchas antidesarrollistas es que son llevadas a cabo con autonomía, es una iniciativa de los habitantes que se posicionan en defensa de su territorio sin necesidad de pertenecer a alguna organización o institución que los dirija. La lucha antidesarrollista es llevada a cabo al margen del sistema ya que no planea llegar a acuerdos o treguas con los entes que intentan ocupar su territorio sino que exigen que estos se retiren de inmediato y que dejen de atentar contra su espacio vital.

Las luchas antidesarrollistas se oponen principalmente a la implementación de medidas mercantiles y que se dicen a favor del “desarrollo” y dejan al ser humano por debajo de las mismas; como hemos señalado antes, el antidesarrollismo se encuentra enfocado principalmente en el ser humano, el derecho de cada ser humano a habitar el mundo y a defender tanto su territorio como su identidad es la prioridad número uno dentro de la propuesta antidesarrollista.

La primera experiencia que vamos a plantear tiene lugar en España, se trata del denominado Tren de Alta Velocidad o mejor conocido como TAV por sus siglas, este transporte es considerado como el mayor avance dentro de la movilización en cuanto a velocidad, eficiencia y tecnología, sin embargo dentro de esta propuesta para el “desarrollo” existe un obstáculo, la defensa del territorio y los habitantes que la llevan a cabo.

El proyecto de la construcción del TAV, se basa principalmente en cubrir las necesidades de un segmento de la población, más precisamente de la población encargada de los negocios, el mercado, el flujo de mercancías y el funcionamiento general del comercio dentro de la región, sin embargo se pretende vender la idea de que el TAV será un aporte para la comunidad en general, es decir que se hace creer, o por lo menos se intenta hacer creer a la población en general que este sistema de transportes es un elemento del progreso y del desarrollo, y lo más importante, que es para el bien de todos y que no existe nada malo dentro del mismo. Lo que se niega a decir acerca del TAV por parte de quienes lo impulsan es que detrás de su construcción existen varias consecuencias que son irreversibles tanto para el territorio como para quienes lo habitan.

El TAV es un sistema de transporte que tiene una función específica que es la de acortar de manera brusca la distancia entre dos puntos, sin embargo detrás de esta característica hay que acotar que la población a la que va dirigido el servicio del TAV es aquella que esté en la capacidad de cubrir sus altos costos, que por lo general comprende a las personas pudientes que demandan un ahorro del tiempo ya que para ellos el tiempo implica ganancias, no obstante, en torno a la necesidad de esta parte de la población, que es incluso vista como un lujo más que como una necesidad, se llevan a cabo incursiones destructivas en territorios considerados como prescindibles, además de realizar una segregación entre ciudades conectadas por el sistema de transporte, y aquellas que se encuentran desplazadas por su “poca importancia”.

La lucha antidesarrollista dentro de esta experiencia es llevada a cabo por los habitantes de cada territorio en el que el proyecto desarrollista del TAV pretende ingresar a la fuerza para llevar de forma obligada su concepto de “progreso”. (Amorós, Perspectivas Antidesarrollistas, 2012)

La siguiente experiencia tiene lugar en España, pero atañe a una cantidad considerable de poblaciones alrededor del mundo, nos estamos refiriendo a la transformación de los territorios y de las ciudades en centros turísticos de atracción para turistas tanto locales como extranjeros, esta transformación forma parte de una estrategia mercantilista en la cual los territorios lejos de cumplir su función como espacio dentro del cual sus habitantes llevan a cabo su cotidianidad, se ve reducido a un espacio de entretenimiento para quienes puedan costearlo.

La transformación drástica de los territorios en espacios destinados al turismo como negocio es un proceso que conlleva varias etapas y consecuencias que no pueden ser reversibles, es así que cuando se determina que un territorio tiene un potencial turístico considerable, se despoja al territorio de su cotidianidad y espontaneidad, ya que al convertirse el territorio en un producto de comercialización, tiene que estar al servicio de quienes lo consumen, es decir los turistas, los empresarios y en general los comerciantes que se terminan apropiando del territorio.

Además del territorio, la transformación de la que estamos hablando, afecta en igual medida a quienes habitan el territorio, ya que para permanecer dentro del mismo tienen que adecuarse a la nueva mecánica que se ha impuesto en su espacio vital, es decir que deben entrar en la dinámica de la comercialización del territorio como espacio copado por el mercantilismo, es así que si un habitante pretende seguir viviendo en su territorio, ahora convertido en una atracción, este debe formar parte de la atracción y estar predispuesto a cumplir con las demandas de quienes conforman la red mercantil instalada en su territorio.

La lucha del antidesarrollismo dentro de esta experiencia desarrollista, mercantil y servil al capital, es la de la organización de los habitantes de los territorios que pretenden expropiar para transformarlos en museos comercializables, abiertos para consumidores ansiosos por devorar la belleza del territorio sin importar sus problemáticas ni la cotidianidad de quienes lo habitan. El territorio no puede constituir meramente un paisaje para ser devorado por consumidores hambrientos de aventura consumista, es por eso que el antidesarrollismo plantea la eliminación de la mercantilización de los territorios ya que éstos no son museos ni atracciones sino espacios vitales que no pueden ser petrificados por el mercado. (Amorós, *Perspectivas Antidesarrollistas*, 2012)

La experiencia que vamos a abordar a continuación tiene lugar en Grecia, el motivo de la lucha que nos concierne es la construcción de un vertedero de basura que nace de la necesidad de manejo de desechos de una ciudad considerada como central y más relevante que el territorio escogido para ser la localidad del vertedero de basura, lo cual desde el principio refleja que para las autoridades encargadas de la construcción del mismo, existen poblaciones de mayor importancia que otras, de esta manera se segrega por categorías a las regiones y de acuerdo a la categoría que ocupen se les concede beneficios o se les resta derechos.

Lo que visualizamos dentro de este caso es lo ya expuesto anteriormente, las necesidades de las grandes ciudades, en este caso Atenas, son suplidas por poblaciones periféricas que se consideran como espacios destinados a satisfacer las necesidades de cualquier tipo con tal de sostener a la urbe. En este caso Keratea, la población destinada a ser la localidad del vertedero de basura para los desechos de

Atenas, es vista por las autoridades del país como una localidad que se presta para cualquier menester que requiera la ciudad, desconociendo así a los habitantes que viven en ella, desconociendo su derecho a la autodeterminación como una población libre, y sobre todo, desconociendo la igualdad que debería existir entre poblaciones, sean estas zonas urbanas o periféricas. Las autoridades que toman estas decisiones envían el mensaje de que las urbes son las que importan y las poblaciones aledañas están solamente para cumplir con las necesidades urbanas.

En este caso, la lucha llevada a cabo por los habitantes fue contundente, la lucha antidesarrollista en esta zona fue organizada de forma autónoma, partiendo desde el sentir colectivo de los habitantes que lejos de quedarse de brazos cruzados, exigieron la paralización de las obras para la construcción del vertedero de basura en su territorio y la completa desaparición de dicho proyecto. La población que salió a las calles a reclamar su derecho a vivir en su territorio de la manera en la que lo habían hecho antes de la llegada del proyecto antes mencionado, fue atacada por los elementos policiales del Estado que trataron de reprimir las manifestaciones de la población mediante la fuerza, la persecución y el encarcelamiento de los habitantes involucrados en los reclamos por la defensa del territorio. Sin embargo, la lucha tuvo éxito y después de paralizaciones constantes y de la presencia popular en las calles tanto de Keratea como de Atenas, se detuvo la construcción del vertedero. (TODO POR HACER. Publicación Anarquista Mensual, 2011)

La experiencia que vamos a exponer a continuación tiene lugar en los Estados Unidos de Norte América, en este país se ha propiciado una fuerza de trabajo de manera oculta y que resulta muy conveniente para las grandes compañías, nos estamos refiriendo al trabajo esclavo que es ejercido por los prisioneros y prisioneras de las cárceles de todo el territorio norteamericano. El trabajo esclavo se pensaba desaparecido hace décadas pero la utilización de prisioneros como mano de obra para diferentes ámbitos del comercio, ha renovado esta antigua práctica de manera renovada para los tiempos que corren.

La modernidad y sobretodo el anhelado “progreso” al que se intenta dirigir a cualquier costo, a pesar de lo que creen sus progenitores, no se construye a sí mismo sino que necesita de mano de obra y en general de capital humano que se encargue

de todas las acciones necesarias para que los engranajes de la máquina desarrollista se muevan en la dirección correcta. Lo complicado de tal situación para los interesados en hacer correr el desarrollismo, el mercantilismo y en general a los intereses del capital, es que el trabajo es por lo general remunerado, por lo tanto resulta costoso para aquellos que consideran al ser humano como un instrumento de producción más, es así que mientras menor sea el costo salarial, más beneficioso resulta para los inversores de estos proyectos.

Es en una experiencia como esta en la que podemos vislumbrar que al igual que observamos anteriormente en el caso de los territorios que son catalogados en territorios de primera categoría y en aquellos que se encuentran relegados a satisfacer sus necesidades, de igual manera se pretende relegar a seres humanos a condiciones de esclavitud sólo para satisfacer intereses de los grandes comercios y de lo que demandan sus usuarios, quitándole su humanidad a los prisioneros y prisioneras que son convertidos en instrumentos de producción.

La lucha antidesarrollista que se lleva a cabo en esta experiencia es especialmente colectiva, ya que además de estar presente en la mayoría de las prisiones en donde se permite esta clase de trabajo, se encuentra de igual manera presente en los colectivos comprometidos con los derechos humanos y los habitantes de los territorios en los cuales se encuentran estas prisiones que permiten que se ejerza la esclavitud laboral dentro de ellas. (Veiga, 2018)

La última experiencia que abordaremos dentro de este subcapítulo tiene lugar en Francia, precisamente en una población llamada Notre Dame des Landes, dentro de la misma se ha llevado a cabo la lucha por el territorio entre quienes habitan el mismo y quienes pretendían apropiarse de él para entregarlo a manos de una corporación encargada de la construcción de aeropuertos, en medio de esta pugna ha persistido una postura de resistencia en un claro ejemplo de lucha antidesarrollista por alrededor de 50 años, lo cual habla de la profundidad del proceso y de la convicción de quienes lo llevan a cabo. La resistencia es mundialmente conocida como ZAD

La pugna por el territorio de Notre Dame des Landes empieza desde que el Estado francés decide otorgar la etiqueta de infructuoso y por lo mismo, prescindible a dicho territorio, a pesar de estar al tanto de que dentro de él habitaban poblaciones enteras de campesinos que aprovechaban el territorio para hacer de él su espacio vital y además como fuente de alimentación y sustento. El Estado procedió de todos modos a continuar con su objetivo de echar a andar su proyecto sin siquiera contactar con los habitantes, todo esto mencionando la palabra clave relacionada en estos proyectos, “desarrollo”, sin embargo aquí se suscitó la primera gran diferencia de opiniones ya que el concepto de desarrollo era totalmente diferente para el Estado junto a sus socios comerciales, y los habitantes del territorio en disputa.

En esta experiencia en particular se puede ver cómo el desarrollismo es utilizado como herramienta comercial para justificar los proyectos y construcciones que benefician a los grupos de poder, a pesar de que estas estén totalmente injustificadas dentro del territorio que pretenden ocupar, es así como el aeropuerto que se pretendía construir era útil solamente para la corporación que estaba a cargo de la construcción y que se beneficiaría de las ganancias que generaría la misma.

La lucha antidesarrollista en este caso fue ejemplar ya que en primer lugar agrupó además de a los habitantes, a multitudes enteras comprometidas con la causa, después es considerable la duración de la resistencia y su constancia por 50 años, finalmente es un punto destacable el de la existencia de un plan para el territorio defendido, para así hacer de este un espacio autónomo y con su propia modalidad de organización y gestión tanto económica como social. (TODO POR HACER. Publicación Anarquista Mensual, 2018)

Como hemos observado a lo largo de las cinco experiencias que hemos abordado, la lucha antidesarrollista es amplia y concentra todas las problemáticas posibles, es decir que no discrimina a los procesos por tamaño ni les da más importancia a unos sobre otros sino que mas bien considera a cada proceso como único y le da una importancia equiparable a cada uno de ellos. La lucha antidesarrollista se presenta como una postura firme frente a las intenciones de apropiación del territorio, cuestiona los procesos que son cercanos al capital pero perjudican a la vida diaria de

la colectividad y sobre todo se preocupa por el derecho de cada ser humano de habitar un territorio y defender su opción de vida y su identidad.

Los procesos de lucha antidesarrollista como hemos podido observar son colectivos, nunca se plantean como individualistas o como una organización lucrativa que aglomera a gente a su alrededor para sus intereses personales. La lucha antidesarrollista se origina principalmente por los habitantes del territorio, mediante la auto convocatoria, de manera espontánea que surge de la necesidad de defender su espacio vital, su forma de sustento, su identidad y su derecho a ejercerla sin ninguna condición. La lucha antidesarrollista consta de fuerza gracias al compromiso de quienes la conforman, no puede sostenerse como un ente ajeno a quienes participan en ella, se tiene que ver involucrada en la cotidianidad de las poblaciones en las que se encuentra presente y mediante su participación en la cotidianidad, crear consciencia y promover la participación de la población en general.

Las experiencias antidesarrollistas pueden ser de cualquier índole, pero siempre están de parte de quienes se enfrentan a los planes del capital y de sus instrumentos como el mercantilismo y el desarrollismo, la lucha antidesarrollista que está presente dentro de estas experiencias tiene que tener la férrea convicción de colocar al ser humano por encima de todo interés comercial y productivo, el desarrollo que no incluye al ser humano no es justificable bajo ningún modo, el territorio le pertenece a quienes lo habitan y lo trabajan, no importa si éstos no son reconocidos como propietarios, el habitar un territorio conlleva un legítimo derecho sobre el mismo, incluso si en lo legal se intente arrebatarlo de quien lo habita. Las experiencias antidesarrollistas son largas, no siempre tienen una resolución favorable, pero mientras sigan de pie, existe el deseo y la esperanza de un cambio.

## Segundo Capítulo

### Sistematización de la propuesta e historia de la permacultura

#### *2.1 Orígenes de la propuesta permacultural.*

La permacultura como tal se origina dentro de un entorno en el cual las propuestas con respecto a la agricultura y al desarrollo de la misma se vieron en la necesidad de ser cuestionadas, ya que la forma en la que se venía realizando las propuestas agrícolas no tomaba en cuenta el equilibrio que debía existir entre esta actividad y la naturaleza que cada vez más evidenciaba este desequilibrio mediante fenómenos naturales visibles y con consecuencias palpables para las poblaciones alrededor del mundo. Es en este entorno que en la década de los años 70, dos investigadores, Bill Mollison y David Holmgren lanzan su propuesta al mundo, esta es la propuesta de la permacultura. (Mollison & Slay, Introducción a la permacultura, 1994)

La permacultura parte especialmente en la necesidad de un equilibrio entre la producción y la naturaleza, este equilibrio se consigue mediante la consideración de todos los actores existentes dentro de un ecosistema, ya que según la permacultura, cada uno de ellos tiene una función importante que cumplir dentro del mismo. Dentro de la permacultura nada se encuentra en un ecosistema al azar, no existe desperdicio sino complementariedad y aprovechamiento, es de esta manera que se encuentra un equilibrio, mediante la colaboración de todos los actores de un ecosistema cumpliendo sus funciones que forman una gran red de interacción.

Al principio de la aplicación de la propuesta permacultural no se conocía mucho al respecto de la función de los actores de un ecosistema, no se conocía al respecto de la posibilidad de generar ecosistemas de manera que fuese la mano del ser humano quien se encargara de crearla o de adaptar elementos del mismo para su mejor funcionamiento. Sin embargo con el tiempo se fue entendiendo que los elementos de un ecosistema podían ser controlados y dispuestos de tal manera que formen una red de complementariedad dentro de la cual se pudieran desarrollar la mayor cantidad de interacciones que formen un sistema complejo que sea capaz de generar una producción optimizada y equilibrada.

Una de las características más importantes dentro de la propuesta llevada a cabo por la permacultura es la diversidad, esto implica que entre más actores es más probable alcanzar un equilibrio y una producción sostenida y con varios recursos en los cuales apoyarse. La diversidad es lo contrario a la propuesta que se llevaba a cabo y que sigue vigente en varios espacios, nos referimos a la metodología del monocultivo, en la cual, amplios territorios se ven destinados a producir un solo tipo de plantación o producto, y en consecuencia el terreno pierde su riqueza natural y se desgasta hasta el punto de no poder dar más frutos. El monocultivo se presenta principalmente dentro de una comercialización a la cual no le importa la naturaleza ni su equilibrio sino que su único objetivo es alcanzar una producción tan alta como sea posible para después abandonar el terreno cuando no le sea de más utilidad y conseguir otro terreno para devastarlo con su método de producción. (Mollison & Slay, Introducción a la permacultura, 1994)

Un punto que se puso en claro en torno a la permacultura desde sus orígenes fue que la misma no ponía al ser humano por sobre todas las cosas sino que el objetivo máximo era el equilibrio en torno a la naturaleza, el ser humano como actor del sistema tenía que desempeñar su papel y ser parte del equilibrio natural del cual se beneficiaría al igual que el resto de actores involucrados. El mantener una distancia prudencial con respecto a los intereses personales de la humanidad le otorga a la permacultura un punto de vista más amplio dentro del cual se contempla al mundo entero como un sistema dentro del cual todas sus partes deben interactuar entre sí para llevar a cabo una existencia equilibrada dentro de la cual quepan todos ya que dentro de la naturaleza caben todos aquellos que participan de su cuidado y equilibrio.

Muchas fuentes describen a la permacultura como una abreviación de las palabras agricultura permanente o cultura permanente, lo cual nos da a entender que es un proceso que no se detiene y que tiene como objetivo permanecer dentro de la una dinámica constante, una cultura en la cual el equilibrio natural no sea una iniciativa parcial o con fecha de caducidad sino que forme parte de la cotidianidad de las poblaciones, un proceso en el cual la naturaleza se considere unida a la humanidad y que el equilibrio de la misma retribuya con sus productos a quienes trabajan dentro

de este esquema de la búsqueda de equilibrio. La permacultura es así un estado y no una condición ya que se mantiene constante el diario vivir de quienes la adoptan. En cuanto al aspecto antes mencionado sobre el carácter de cultura que reside en la permacultura, esto se refiere a que el proceso permacultural no se limita a las prácticas agrícolas o productivas sino que incentiva a comprometerse con una forma de vida en la cual las opciones que se toman van acorde al equilibrio de la naturaleza, es de esta manera que se concibe como un compromiso con la naturaleza y con cada uno de los actores que la conforman, es un accionar basado en la propuesta beneficiosa de interactuar de formas diversas y complementarias para alcanzar un mismo objetivo que es el de llevar una vida capaz de sostenerse y de sostener a todos aquellos que son partícipes de la misma. (Mollison & Slay, Introducción a la permacultura, 1994)

Dentro de cómo se fue originando la propuesta de la permacultura es necesario mencionar que el proceso si bien es preferiblemente aplicable a grandes espacios verdes, por lo general en las afueras de las ciudades, es también aplicable dentro de las ciudades y en espacios que no necesitan de un gran tamaño para implementarse, es así que la permacultura, si bien pudo originarse en el campo, también pudo tener alguno de sus inicios dentro de espacios urbanos en los cuales personas comprometidas con la causa pudieron llevar a cabo proyectos de huertos urbanos, pequeñas plantaciones en macetas, etc. Es así que hoy en día, la permacultura sigue teniendo este carácter de adaptabilidad, gracias al cual es aplicable casi a cualquier espacio que esté disponible para implementar la propuesta, ya que no es el espacio en sí lo que importa sino cómo se maneja y se adapta el mismo para que los actores que lo conforman interactúen entre sí y generen las condiciones propicias para la vida.

Además de la adaptabilidad de espacio que vimos en el anterior punto, la permacultura posee igualmente una adaptabilidad con respecto a las personas necesarias para empezar a aplicarla en un espacio determinado. La permacultura es capaz de implementarse en espacios tanto grandes y extensos como en espacios reducidos o pequeños, permitiendo así que si se trata de un pequeño proyecto que se lleve a cabo en una casa dentro de la ciudad, le sea posible a una sola persona generar un ambiente propicio para la vida y en equilibrio con la naturaleza, de igual manera que un equipo de numerosas personas puede implementar el proceso de la

permacultura en proyectos de gran escala que conlleven esfuerzos más grandes, sin embargo la permacultura no se ve supeditada al tamaño ni al número de personas que participan en ella, es totalmente válida una permacultura a pequeña o a gran escala. La permacultura como práctica, si bien es cierto puede ser llevada a cabo por una sola persona, por lo general apunta a la conformación de una comunidad o en su defecto a ser ejercida por una comunidad ya existente, es así que el sentido de permacultura como cultura – permanente toma fuerza ya que se lleva a cabo de manera grupal y se consolida una cultura dentro de la cual se busca la reproducción de espacios en equilibrio con la naturaleza y de sustento de la vida de todos quienes la conforman. Incluso los permacultores que trabajan de manera personal, no lo hacen de manera aislada ya que cada uno de ellos forma parte de la cultura llevada a cabo para generar sus espacios de permacultura, cada uno de ellos puede aportar y enriquecer a la experiencia permacultural, la cual está conformada por cada uno de quienes se identifican con ella. (Brachetta, 2014)

Dentro de las características más sobresalientes de la permacultura está el hecho de que no se necesita ser un experto para implementarla, esto no quiere decir que no se requieran conocimientos para llevarla a cabo de manera correcta, pero sí podemos decir que la permacultura como proyecto no actúa de manera excluyente, la permacultura no segrega a aquellos que no son profesionales o aquellos que poseen conocimientos limitados sobre el tema de la agricultura o de la creación de sistemas naturales, la permacultura invita a todos aquellos que quieran practicarla, a que se instruyan dentro de la dinámica de la misma y sean partícipes del proyecto permacultural. Es importante señalar además que la permacultura no es una técnica acabada o inamovible, sino que está en constante construcción y por esa misma razón es tan importante la participación de todos aquellos que quieran participar de ella, ya que esto aportaría al enriquecimiento de la permacultura como tal.

Es en el sentido de los puntos abordados anteriormente que podemos señalar que la permacultura es un proceso de colaboración mancomunada, que se conforma tanto por comunidades que aplican la permacultura como por personas que trabajan en ella de manera personal, cada uno de quienes participan dentro del proyecto permacultural forman parte de una comprensión similar del mundo, comparten el proyecto de mantener un equilibrio beneficioso para la naturaleza para cada uno de

quienes la conformamos. La permacultura es así un proceso incluyente y cooperativo, ya que en sí, la propuesta permacultural no tiene la intención de ser un enclave dentro de un rincón del planeta sino que plantea transformar el mundo.

La permacultura es un proceso mediante el cual se genera una cultura que fomenta el equilibrio dentro de la naturaleza como ya hemos visto en los puntos anteriores, pero además de fomentar su propia iniciativa, también tiene repercusiones dentro de la sociedad y sobretodo dentro de los espacios en los cuales se ha implementado. La permacultura posibilita muchas veces la capacidad de autogestión dentro de una comunidad, es decir que gracias al proceso permacultural y a los frutos que se recogen del mismo, una comunidad o la persona que ejerce la permacultura puede tomar sus propias decisiones con respecto a lo que consume, de qué manera lo consume y cómo quiere consumirlo, sin verse presionado por agentes externos que le impongan maneras de consumir de acuerdo con los intereses personales de los mismos. (Brachetta, 2014)

Al tener el control de lo que se produce, se puede tener la libertad de implementar nuevas costumbres con respecto a nuestra cotidianidad, al igual que podemos decidir qué elementos descartar de la misma. El proceso permacultural concede libertad a aquellos que lo aplican ya que al ser ellos quienes producen lo que después consumirán, son ellos mismos quienes deciden cómo desean construir su forma de alimentación y de producción, y lo más importante es que esta puede variar de acuerdo con las necesidades que se presenten con el tiempo dentro de su cotidianidad, no se ven sometidos al consumo programado por las empresas que comercian a gran escala y que a su gusto incorporan o eliminan productos según su necesidad de vender o según las inversiones que hayan realizado.

La libertad de producir lo que se consume y saber cómo es el proceso de producción tiene muchos beneficios ya que las decisiones que se realizan al respecto son autónomas, no dependen de un ente superior ni de un monopolio comercial, sino de quienes se encargan de la producción de manera directa. Esto aunque no parezca tan importante, es capaz de transformar una amplia serie de condiciones como la integración de la comunidad dentro de la producción, es decir que todas las personas que participan de la producción están enfocados en las necesidades de su comunidad, esta producción además está más vinculada con los pobladores ya que son ellos

quienes deciden qué producir y mediante su trabajo aseguran la alimentación de toda su comunidad, además de condiciones favorables para la vida dentro de la misma. Todos estos beneficios generan mayor independencia y libertad de decisiones.

El aprovechamiento del espacio es una de las características principales de la permacultura, la misma se encontró presente desde sus orígenes, ya que para generar sistemas en los cuales se buscaba el equilibrio de la naturaleza, se debía empezar por espacios pequeños dentro de los cuales sea posible generar interacciones controladas entre todos los actores del sistema, y de esta manera encontrar las interacciones correctas y equilibradas que permitan que todos quienes compongan el sistema se vean beneficiados, además de asegurar el aprovechamiento de todos los recursos que se generen dentro del espacio en el cual se llevaba a cabo el proceso permacultural. Es así que en un espacio limitado, se cuenta con una réplica de la naturaleza que permite generar condiciones favorables para todos quienes participen en ella, todo esto de manera controlada y siempre buscando un equilibrio natural. (Mollison & Slay, Introducción a la permacultura, 1994)

Esta característica de la permacultura también permite un mejor manejo de los proyectos que se deseen llevar a cabo con el proceso permacultural, ya que no se requiere necesariamente de un espacio de grandes dimensiones, el aprovechamiento del espacio permite que la permacultura se lleve a cabo en lugares de cualquier dimensión, lo que permite que personas interesadas en proyectos de permacultura, sean capaces de llevarlos a cabo con relativa facilidad, ya que se puede empezar con pocos elementos y organizarlos de tal manera que compongan un sistema en el cual la naturaleza esté en equilibrio y logre brindar beneficios a quienes intervengan en el proceso. El aprovechamiento del espacio implica también un aprovechamiento de recursos ya que aunque estos sean limitados en un principio, son capaces de interactuar entre sí y lograr generar varios resultados sin que nada se vea desperdiciado, es decir que cada recurso incorporado a un proceso de permacultura generará beneficios si es introducido correctamente dentro del equilibrio que el proceso implica.

Varios aspectos se ven incorporados dentro de la característica del aprovechamiento del espacio, pero uno de los más importantes es que la permacultura, al ser un proceso que se adapta a un gran número de condiciones, escapa de posibles

intenciones que pretendan acapararla para ciertos sectores productivos, y de esta manera se pone al alcance de todos aquellos que deseen llevarla a cabo, ya que para empezar con el proceso permacultural no son necesarias un sinnúmero de condiciones sino tan solo poner en equilibrio los recursos que se tengan por el momento.

Dentro del plano económico es interesante ver la gran cantidad de opciones que comprende la permacultura, ya que la misma, en sus orígenes, no tuvo un interés de ser lucrativa ni de generar ganancias monetarias a quienes la practicaran, sino que como hemos visto, se concentraba en buscar una nueva manera de interactuar con la naturaleza y de obtener beneficios de su parte sin consumirla de manera indiscriminada. Sin embargo con el pasar del tiempo y con la aplicación de la permacultura dentro del plano físico, se dieron varias formas de relacionar la economía con la permacultura, estas pueden comprender varias formas de comercio, ya que el encargado de cada uno de los proyectos de permacultura es quien decide qué hacer con los beneficios que resultan del mismo, es así que existen una infinidad de opciones dependiendo de quien esté a cargo de tomar las decisiones al respecto.

Una de las opciones de interacción entre la permacultura y la economía, es la que se da dentro de las comunidades dedicadas al proceso permacultural, dentro de éstas comunidades la permacultura genera beneficios para todos los integrantes que participen dentro de ella, esto no significa necesariamente un rédito económico, pero sí implica que todo quien haya colaborado dentro del proceso permacultural ha sido retribuido por el mismo. Aunque no se reciba dinero, la permacultura cuenta como fuente de alimentación, sostenimiento de condiciones beneficiosas de vida, mayor autogestión dentro de la comunidad, incentivo para la autonomía comunitaria, etc. Es así que la permacultura aporta a una economía comunitaria sin ser necesariamente una fuente de ingresos monetarios.

Otra alternativa económica que se presenta por parte de quienes llevan a cabo procesos permaculturales es la de el intercambio o trueque de productos, ya que si existe un exceso de productos y es posible intercambiar los productos sobrantes por otros recursos necesarios, se produce un comercio justo en el cual ambas partes resultan beneficiadas. Esta modalidad de comercio es particular, ya que además de obtener los productos de la permacultura, la cual ya comprende una alternativa a la

producción ordinaria, se establece a la vez una alternativa al comercio mercantilista basado en el dinero y se explora la posibilidad de interactuar comercialmente de manera más cercana entre quienes deseen intercambiar sus productos. El intercambio o trueque es de igual manera un incentivo para la producción local dentro de otras regiones que se interesen en esta manera alternativa de comercialización. (Brachetta, 2014)

En la permacultura está también presente el tema de la tecnología, ¿se usa tecnología dentro de la permacultura?, la respuesta es que sí, la tecnología dentro de la permacultura es necesaria en ciertos aspectos relacionados con la distribución de la energía, las labores que necesiten de un esfuerzo grande, etc. Sin embargo no se puede decir que la permacultura sea un proceso automatizado o puramente mecánico ya que dentro de los principios que la rigen, se encuentra la búsqueda de un equilibrio dentro de la naturaleza, lo que implica que los actores naturales son quienes aportan fundamentalmente dentro del proyecto permacultural, la tecnología empleada en cualquier caso vendría a ser un complemento, una ayuda secundaria dentro del sistema natural equilibrado que se desea lograr llevar a cabo.

La tecnología que se emplea en la permacultura, además de ser un elemento secundario de ayuda, cumple con la condición de ser aprovechado de una manera muy rigurosa, toda la tecnología que se emplea en la permacultura por lo general se encarga de producir muchos más beneficios comparado con la cantidad de recursos que se invirtió en la misma, es decir que funciona como un dinamizador de energía, que mejora las condiciones dentro del proyecto de permacultura que se esté llevando a cabo. Esta tecnología no es invasiva ya que va de acuerdo con el equilibrio natural, es decir que no interfiere de manera alguna con la naturaleza, sino que intenta captar recursos naturales y administrarlos de tal manera que sin destruir ni minar la naturaleza, pueda obtener elementos valiosos para el trabajo permacultural que se está desarrollando.

Como hemos señalado antes, el uso de la tecnología dentro de la permacultura es de naturaleza complementaria, lo que quiere decir que no es indispensable que en cada uno de los proyectos permaculturales se encuentre presente la tecnología, hay proyectos que se manejan sólo con recursos naturales, de igual manera existen

proyectos permaculturales que por su tamaño y la cantidad de gente que trabaja dentro de ellos, no requieren de tecnología que realice trabajos que está al alcance de sus capacidades. Algo que es oportuno recordar es que la permacultura no tiene centros o fines establecidos sino que busca un equilibrio entre todos los actores que se desenvuelven dentro del sistema permacultural, es así que la tecnología, en el caso de presentarse dentro de un proyecto permacultural, no sería nunca el centro de atención o el fin del mismo, sino un elemento más dentro del equilibrio del sistema.

Aunque puede incluirse dentro de las tecnologías, el tema de los elementos químicos dentro de la permacultura, se trata de una manera diferente, esto se debe a que desde un principio se estableció dentro de la propuesta permacultural que todo lo que se llegara a producir, se hiciera de una manera equilibrada y sobre todo que no intervenga con la producción autónoma de la naturaleza, es decir que se descartaba toda forma de transgresión contra el ritmo natural y peor aún en contra de las condiciones naturales para generar beneficios. Los beneficios de la naturaleza se debían obtener de la creación de sistemas equilibrados que sin ningún tipo de intervención logren realizar una producción autosuficiente y beneficiosa para todos aquellos que participen de ella, es así que el uso de elementos químicos artificiales no se corresponde con la propuesta permacultural. (Mollison & Slay, Introducción a la permacultura, 1994)

En un contexto en el que todo es requerido a la máxima velocidad, la permacultura esgrime una propuesta en la cual los procesos se lleven a cabo de manera natural y sin presiones, es decir que sigan su ritmo y se tomen el tiempo necesario para generar los beneficios que se buscan por parte de quienes participan en ellos. Esta forma de entender el tiempo, parte también del concepto de agricultura permanente y cultura permanente, ya que como se visualiza en las mismas palabras, el proceso de la permacultura busca una permanencia, un proceso constante que esté en equilibrio con las condiciones naturales y que no pretenda acelerar los procesos mediante implementos que si bien agilitan los procesos, también erosionan y descomponen la tierra dentro de la cual están produciendo.

La ventaja que obtiene la permacultura al ser una propuesta en la cual se siguen los procesos de manera natural y orgánica es que es accesible para todo aquel que quiera

introducirse en ella, la característica de utilizar solamente los recursos que brinda la tierra, libran a la permacultura del negocio de los químicos que son tan perjudiciales para la naturaleza como costosos para quienes los emplean, además, el proceso de seguir los tiempos naturales también le otorga a la permacultura un aspecto más comunitario y la diferencia de manera radical en cuanto a los intereses industriales que pretenden implantar un instantaneidad de la producción para obtener más ganancias. La permacultura con su búsqueda del equilibrio natural, concede a quienes han decidido implementarla, la noción de los tiempos, la valoración de lo natural y la conciencia de que existen alternativas a la producción artificial.

A lo largo de este subcapítulo hemos observado varias características de la permacultura, las mismas que se ven ligadas a sus orígenes, ya que la combinación de todas ellas, genera un perfil de lo que se entiende por permacultura. Si bien hemos recalcado que la permacultura tiene un objetivo muy claro, que es el encontrar las condiciones para generar un equilibrio con la naturaleza en cualquier espacio en el que se lleve a cabo su propuesta, también hemos visto la cantidad de beneficios que la naturaleza en equilibrio brinda a todos quienes la integran, eso quiere decir que la búsqueda del equilibrio natural no es infructuosa sino que conlleva muchas ventajas a quienes trabajen por ella, nos hace ver que somos parte de la naturaleza y si encontramos un equilibrio natural, nosotros también estamos incluidos dentro del mismo, y al estar en equilibrio, podemos asegurar unas condiciones dignas de vida, además de cuidar de las condiciones de vida del resto de integrantes del sistema natural en el que estamos.

La permacultura en sus orígenes se planteó generar una alternativa a la producción destructiva que se llevaba a cabo en el planeta, lo cual poco a poco fue logrando, hoy en día la permacultura es una alternativa a la producción tradicional, pero va más allá de este propósito general, ya que lejos de quedarse en ser una alternativa más, la permacultura toma partido dentro de la defensa de la vida en el planeta, es necesario recalcar que el equilibrio natural no es tan solo una opción sino que comprende un verdadero cuidado de nuestro entorno, la búsqueda de un sistema en el cual cada uno de sus integrantes se complementa y se relacione con el otro en búsqueda del bien común, es así que podemos afirmar que la permacultura no busca beneficios

personales sino colectivos que estén en la capacidad de suplir a todos los integrantes que participan en su desarrollo.

La permacultura tiene mucho que ofrecer a la humanidad, podemos fijarnos en beneficios como la alimentación, la vivienda, la recolección de energía, entre muchas otras, sin embargo el verdadero regalo de la permacultura es la capacidad de vivir en equilibrio con la naturaleza, el recibir y retribuir a toda la vida que interactúa con nosotros, y especialmente en la noción de cultura permanente que nos invita a encontrar una nueva manera de vivir y convivir con todo lo que nos rodea. Si llevamos a cabo una cultura del equilibrio natural de manera permanente, nuestras opciones de lograr una mejor vida con menos destrucción se hacen más grandes. (Mollison & Slay, Introducción a la permacultura, 1994)

## *2.2 Ramas y orientaciones de la permacultura*

La permacultura abarca una cantidad importante de elementos, es por este motivo que se clasifica en diferentes ramas, cada una de ellas se encarga de un tema en específico, a pesar de esta clasificación, es importante señalar que la permacultura es una sola, todos los elementos clasificados se reúnen para formar un solo sistema en el cual todos ellos interactúan entre sí. Dentro de los proyectos permaculturales pueden encontrarse la totalidad de componentes que procederemos a describir, sin embargo existen proyectos de permacultura que no abarquen todos los elementos, esto depende de la extensión del proyecto, sin embargo la presencia de todas las características y clasificaciones que procederemos a ver, no es obligatoria dentro de todos los procesos permaculturales, cada uno de ellos es diferente y puede enfocarse de distinta manera sin perder su validez como proyecto permacultural. (Mollison & Slay, Introducción a la permacultura, 1994)

Ya que dentro de la permacultura hablamos de la búsqueda de un equilibrio con la naturaleza, los elementos que caracterizan a la permacultura son de origen natural, las diferentes maneras de administrar estos recursos son llevados a cabo por el ingenio humano y la interacción de todos los elementos que componen el sistema intervenido por el proceso permacultural, sin embargo el equilibrio no se busca de una manera artificial o que afecte a la naturaleza, sino que se apega a los recursos

naturales que interactúan entre sí de manera que se complementan y logran generar beneficios para todos aquellos que intervienen en el proceso. Las ramificaciones de la permacultura se encargan de estos elementos y les asignan un orden para poder saber con cuántos elementos se cuenta y sobre todo, para poder planificar una interacción plena entre ellos para encontrar el resultado deseado que es el equilibrio del sistema.

Las ramas y orientaciones presentes dentro de cada proyecto de permacultura deben responder a las necesidades o intereses que se presenten dentro del territorio en el cual se va a llevar a cabo. No se puede generar orientaciones que no correspondan con el interés general presente dentro del territorio, esto no sería más que una intervención innecesaria y ajena a la realidad de aquellos que habitan el territorio y llevan a cabo su diario vivir dentro de él. Es así que cada rama y orientación de la permacultura se debe aplicar de manera consiente y colectiva dentro del territorio.

Una de las ramas de la permacultura es la que se dedica a la producción de recursos alimenticios mediante la construcción de interacciones entre los integrantes que componen el sistema natural dentro del que se desarrolla el proyecto permacultural, la misión concreta de esta rama de la permacultura es la de suplir las necesidades alimenticias de todos quienes componen el sistema permacultural. La alimentación es uno de los principales beneficios que se obtienen de la permacultura, es de suma importancia ya que la alimentación forma parte importante dentro del equilibrio natural que se busca dentro de la permacultura, los recursos alimenticios no se obtienen de manera externa sino que se generan de la interacción entre los integrantes del sistema natural, los cuales se complementan de tal manera que entre todos logran suplir las necesidades de todos.

Los recursos alimenticios producidos por la permacultura y destinados a todos quienes componen los sistemas naturales de la misma son de una gran importancia ya que gracias a ellos se cuenta con un abastecimiento propio que permite sostener a todos los integrantes del sistema natural y de esta manera se logra el equilibrio buscado por el proceso permacultural. La autonomía alimenticia genera beneficios como la autosuficiencia que poseen las comunidades que llevan a cabo procesos permaculturales, ya que al producir sus propios alimentos, son capaces de ser más

independientes de los proveedores convencionales de alimento que por lo general están alineados a intereses mercantilistas. De igual manera, al suplir las necesidades tanto de animales como de la tierra, no se depende de proveedores externos para ello.

La producción de recursos alimenticios dentro de un proceso permacultural puede ser de mayor o menor tamaño dependiendo de la orientación que se le desee dar al proyecto de permacultura que se vaya a desarrollar, si el proyecto permacultural va orientado principalmente a generar productos alimenticios, la rama de la permacultura que se enfoca en la producción de recursos alimenticios va a estar más presente y va a organizar los elementos del sistema natural de tal manera que las interacciones que se produzcan dentro del mismo se enfoquen a la producción de recursos alimenticios; por otra parte, si el proyecto permacultural tiene varios enfoques, la producción de recursos alimenticios no estará tan presente dentro del sistema natural, sino que se pondrá a disposición del equilibrio general, actuando de manera complementaria junto con las demás ramas de la permacultura presentes. (Brachetta, 2014)

Otra de las ramas de la permacultura es la que se enfoca en la generación de recursos hídricos, esta rama se dedica a buscar maneras en las cuales administrar el agua dentro del sistema permacultural, en cuanto al recurso del agua, se debe verificar de dónde se obtiene, cuáles son los métodos para obtenerla y sobre todo cómo se la distribuye dentro de todo el sistema natural, ya que el agua es uno de los elementos más necesarios dentro de la naturaleza y para todos aquellos quienes la integran. La administración y el aprovechamiento del agua son claves para lograr un equilibrio dentro de los sistemas naturales, es de esta manera que dentro de la permacultura, la rama que se dedica a los recursos hídricos, es de gran importancia y sin ella sería muy complicado el equilibrio y la subsistencia de la vida en cualquier sistema natural.

Los recursos hídricos, al igual que los recursos alimenticios forman parte de la cotidianidad y de las necesidades básicas de los seres vivos, esto por su puesto incluye a la tierra que requiere de una cantidad de agua de acuerdo a sus características para subsistir y poder generar beneficios para el resto de integrantes de su sistema natural. El agua se presenta como un recurso limitado y por lo mismo

es de gran importancia un manejo muy consciente de ella, es así que si se cuenta con una fuente de abastecimiento de agua, es necesario encontrar una distribución equilibrada para que el agua no se desperdicie pero tampoco le haga falta a ninguno de los integrantes del sistema natural dentro del cual se aplica la propuesta permacultural. El agua puede estar presente dentro de fuentes naturales pero también puede ser cosechada como es en el caso del agua lluvia, la cual puede ser aprovechada para los riego y para actividades que no requieran de un agua totalmente potable.

En cuanto al aspecto comunitario que poseen los recursos hídricos, éstos desempeñan un papel de suma importancia, ya que el aprovechamiento del agua es uno de los aportes más importantes dentro de la propuesta permacultural, ya que al ser un recurso limitado dentro del planeta, al saber manejarla mejor, la población podrá darle al agua un mejor uso y aprovecharla de tal manera que sea posible conservar el agua necesaria para un futuro, protegiendo así uno de los recursos más necesarios para la vida, es así que la rama de la permacultura dedicada a los recursos hídricos, es estratégica tanto para el equilibrio como para la preservación de la vida.

La siguiente rama que veremos es la que se orienta al tema de la producción de energía, esta rama es la que se encarga de administrar la energía dentro del sistema natural que se encuentra dentro de un proyecto permacultural. La energía es toda aquella fuerza que se emplea dentro de las acciones del sistema natural que comprende el proyecto permacultural, se necesita tanto energía proveniente de los seres humanos y de los animales, como también de la energía que puede proveer la naturaleza mediante el aprovechamiento de sus fuerzas. La rama de la permacultura orientada a la producción de energía, también se encarga de administrarla y de encontrar la mejor manera de aprovechamiento para la misma, ya que de esto depende gran parte de las acciones necesarias para mantener el equilibrio dentro de un sistema natural. Sin energía, los integrantes del sistema natural se verían inmovilizados e incapaces de interactuar unos con otros ya que carecerían de la fuerza para hacerlo.

El aprovechamiento de la energía parte de la observación de todo lo que compone el sistema natural, ya que mientras más conocimiento se tenga de lo que rodea al

terreno dentro del cual se encuentra el sistema natural, mayor es la posibilidad de encontrar diversas fuentes de energía para el mismo sistema. Dentro de las fuentes de energía naturales más comunes, tenemos a la energía solar, la cual puede ser aprovechada mediante paneles solares que capturen la energía del sol para luego usarla en todas las actividades que requieran de la misma; de igual manera, la energía del agua puede ser aprovechada mediante mecanismos que aprovechen la misma para su funcionamiento; el aire también provee de energía limpia que puede ser bien aprovechada por mecanismos que requieran de ella y puedan aprovecharla al máximo. (Brachetta, 2014)

El empleo de la energía natural permite que las acciones dentro del sistema permacultural se lleven a cabo de una manera que les permita encontrar un ritmo equilibrado sin interferir con los tiempos naturales y menos aún minando la naturaleza o sus recursos. El aprovechamiento de la energía es clave en la permacultura ya que al no desperdiciarla y sacar el mayor provecho de la misma, se llevan a cabo acciones beneficiosas para todo el sistema y se ayuda a preservar la energía. La interacción de los integrantes de un sistema permacultural aprovecha la energía y la multiplica para de esta manera preservarla durante el tiempo.

La biodiversidad es otra de las ramas de la permacultura, la misma que se encarga de que dentro de un sistema permacultural cohabiten la mayor cantidad de seres vivos diversos, capaz de complementarse entre ellos e interactuar de forma tal que el sistema natural logre alcanzar un equilibrio mediante la interacción de todos ellos. La biodiversidad es importante ya que ayuda a preservar distintas clases de especies tanto animales como vegetales, ya que las mismas pueden contar con un sistema en el cual el entorno sea el adecuado para llevar a cabo su vida, de esta manera cuentan con un espacio que los permita desarrollarse y ocupar un espacio dentro del sistema natural. Además de la preservación de las especies, la biodiversidad se asegura de que dentro de cada sistema exista una variedad importante de especies, evitando así prácticas como el monocultivo o la erosión y el desgaste de la tierra por el abuso de una sola especie animal o vegetal dentro del sistema natural. (Mollison & Slay, Introducción a la permacultura, 1994)

Como hemos visto anteriormente, la propuesta permacultural no se basa en finalidades individuales sino que busca un sistema en el cual exista la mayor cantidad de interacciones para así llegar a un equilibrio; la biodiversidad asegura que existan una variedad de integrantes dentro del sistema natural en el cual se lleva a cabo el proyecto permacultural, y de esta manera se promueve una interacción más compleja dentro del sistema natural. La rama de la permacultura orientada a la biodiversidad es además la encargada de posicionar a los integrantes del sistema de forma tal que sean capaces de interactuar de manera que sus interacciones generen beneficios para todos quienes componen el sistema natural, ya que como se señaló anteriormente, la permacultura aprovecha todos los recursos que se encuentran dentro de ella, esto incluye el papel que llevan a cabo cada uno de los integrantes, los cuales mediante el cumplimiento de sus funciones generan beneficios y mantienen el equilibrio dentro del proyecto permacultural.

Es de esta manera que la biodiversidad actúa dentro de los proyectos permaculturales, dotándolos de una mayor interacción y complejidad, abasteciéndolos de una mayor cantidad de recursos y promoviendo prácticas de colaboración y complementariedad entre quienes componen el sistema natural. La biodiversidad al igual que las distintas ramas de la permacultura, pueden estar más presentes en ciertos proyectos que en otros, esto dependerá de qué enfoque se le de al proyecto permacultural, sin embargo su importancia es incuestionable.

La siguiente rama de la permacultura que vamos a abordar es la que se enfoca en el diseño ecológico, esta rama es la encargada de concebir las estructuras, las formas y la organización del ecosistema dentro del cual se va a llevar a cabo la experiencia permacultural, este proceso es de suma importancia ya que mediante la creación y el diseño del sistema ecológico se llega al equilibrio natural que persigue la permacultura, si el diseño del ecosistema carece de elementos o se encuentra desorganizado, nunca se llegaría a un equilibrio natural y por lo tanto el proyecto permacultural no alcanzaría sus objetivos. El diseño de un ecosistema requiere de una planificación consciente que se haya realizado de forma anticipada a la realización del proyecto, ya que el diseño se presenta como la columna vertebral de todo el proceso permacultural, sin un diseño que coloque a los integrantes del

ecosistema en su lugar para que cumplan con su papel en el sistema, el ecosistema que se genere no tendrá resultados beneficiosos debido a su desorganización.

La rama permacultural del diseño ecológico es una de las más interesantes ya que existen infinidad de diseños dependiendo de quién los conciba, cada uno de los diseñadores del ecosistema dentro de un proyecto permacultural poseen una visión diferente y de acuerdo a la misma son capaces de organizar los ecosistemas de diferentes maneras que sean igual de funcionales y que logren el objetivo del equilibrio con la naturaleza. El diseño de un ecosistema además de las concepciones de su diseñador, también depende de los elementos o recursos con los que se cuenta, ya que dependiendo de esto, se pueden generar ecosistemas de tamaños diferentes e incluso de distinta complejidad, esto no quiere decir que entre más elementos estén presentes en el ecosistema, este posea mayor complejidad o que sea mejor, hay que recordar que uno de los principios de la permacultura es el aprovechamiento de los recursos y por eso un ecosistema que posea elementos limitados, podría ser igual de complejo que un ecosistema que disponga de un gran número de recursos. (Mollison & Slay, Introducción a la permacultura, 1994)

Como hemos visto, la rama permacultural que se encarga del diseño del ecosistema es un elemento imprescindible dentro de los proyectos permaculturales, ya que es ella la que prevé cómo estará conformado el ecosistema y cómo estarán organizados los elementos que se encuentran dentro del mismo. Aunque la cantidad de elementos y el territorio influyen en la concepción de los diseños de un ecosistema, el ingenio y la imaginación del diseñador son los que marcarán la diferencia.

La siguiente rama de la permacultura que veremos es la que se enfoca en la ingeniería ecológica, la misma que se relaciona de manera muy cercana con la rama de la permacultura del diseño ecológico que abordamos anteriormente. La ingeniería ecológica tiene como finalidad la construcción de estructuras mediante las cuales se faciliten las interacciones entre los miembros del sistema ecológico en el cual se desarrolla el proyecto permacultural, es por eso que decimos que se encuentra relacionada con el diseño ecológico, porque el diseño provee los lineamientos de cómo será el sistema ecológico, y complementando al diseño, la ingeniería ecológica se encarga de idear y construir estructuras que beneficien a la interacción dentro del

sistema ecológico. El diseño ecológico sin la ingeniería ecológica no podría salir de los planos en los cuales se originó. (Mollison & Slay, Introducción a la permacultura, 1994)

La ingeniería ecológica requiere del conocimiento de cada uno de los elementos y los recursos del sistema ecológico en el cual se va a llevar a cabo el proyecto permacultural, ya que conociéndolos y teniendo presentes las características de cada uno, es capaz de idear construcciones que aprovechen las cualidades de cada uno de los elementos del sistema ecológico y de esta manera realizar interacciones, construcciones y espacios que aprovechen la complementariedad de los elementos presentes en el ecosistema. La ingeniería ecológica es capaz de lograr una interacción entre los integrantes de un sistema ecológico, capaz de sostenerse por ella misma, ya que al idear formas de interacción, promueve la autogestión y la autosuficiencia de los sistemas ecológicos, además de alcanzar el objetivo del equilibrio con la naturaleza que caracteriza a la permacultura.

La rama que se enfoca en la ingeniería ecológica puede ser vista como una de las que más requiere a profesionales en el tema, es decir a personas especializadas en ingeniería ambiental o ecológica, y podríamos decir que sí sería necesario el apoyo de profesionales en el tema para un mejor asesoramiento, sin embargo una de las características de los sistemas naturales es que mientras más se encuentre involucrada una persona o una comunidad dentro del sistema ecológico que maneja, existe una mayor probabilidad de que mediante la observación, la misma gente que convive con el sistema ecológico genere ideas de cómo mejorarlo o cómo realizar interacciones más beneficiosas, concibiendo de esta manera sus propias estructuras de interacción dentro del sistema ecológico permacultural.

Una de las ramas que más aportan a la formación del carácter de la permacultura es la rama que se enfoca en la ética permacultural, la misma que se ocupa de cumplir los propósitos y compromisos que tiene la permacultura con la tierra que la acoge, las personas que participan en ella y con todos los actores del proceso permacultural. La permacultura, como lo habíamos visto anteriormente, tiene como objetivo principal el hallar un equilibrio natural dentro del espacio en el que se lleve a cabo, sin embargo debemos destacar que la búsqueda de este equilibrio natural no es un

objetivo sin fundamentos o posicionamiento, sino al contrario, la búsqueda del equilibrio natural tiene como finalidad la transformación de las condiciones en el mundo, de tal forma que se mejoren para el bienestar de toda la vida dentro de nuestro planeta, y es precisamente dentro de este ámbito donde surge la ética de la permacultura, encargada de orientar todas las acciones del proceso permacultural al objetivo de la continuación de la vida dentro de la Tierra. (Brachetta, 2014)

La rama permacultural orientada a la ética tiene el objetivo de mejorar las condiciones de todos los seres vivos dentro del planeta, y para cumplir este objetivo ha desarrollado varias metas principales. Las metas de la ética permacultural consisten en primer lugar del cuidado de la tierra, el mismo que se vuelve indispensable para la conservación de la vida ya que dentro del territorio es donde se lleva a cabo la cotidianidad de todos los seres vivos que lo habitan, además la producción de la tierra asegura los recursos necesarios para sostener la vida de quienes la integran. El segundo punto dentro de la ética de la permacultura es el cuidado de las personas, este aspecto es de relevancia ya que refleja el carácter social que se encuentra dentro del proceso permacultural, si bien la permacultura no tiene como finalidad al ser humano, tampoco lo descuida y siempre que se mantenga un equilibrio dentro del sistema natural procura el bienestar del mismo. Finalmente la ética permacultural se preocupa de la repartición justa de los bienes producidos ya que cada uno de quienes forman parte del sistema tienen sus necesidades y una condición del equilibrio que se busca es cubrir estas necesidades de manera justa.

La rama enfocada en la ética de la permacultura es una constante dentro de todos los proyectos permaculturales ya que caracteriza al proceso de la permacultura y dentro de sus principios radica el proyecto de transformación por el cual surgió como propuesta alternativa para defender la vida alrededor de todo el planeta.

La última rama de la permacultura en la que nos enfocaremos es la rama enfocada en el aspecto económico de los proyectos permaculturales, y la hemos colocado justamente después de abordar la rama enfocada en la ética de la permacultura porque las dos ramas van de la mano y se complementan, ya que la ética de la permacultura es la que marca el carácter económico de los proyectos permaculturales. Sostenemos que la ética de la permacultura marca la economía de la

misma porque de otra manera no se entendería su carácter distinto al de los demás proyectos que por lo general se enfocan tan solo en el aspecto económico. La economía de la permacultura se diferencia de la de otros procesos principalmente por su carácter social en el cual se deja constancia de que la obtención de ganancias monetarias no es su objetivo sino que está enfocada al cuidado de la tierra, de las personas y a la repartición justa de los beneficios obtenidos dentro del proceso permacultural llevado a cabo de manera conjunta.

Ya que no podemos hablar de una economía únicamente monetaria dentro de los proyectos permaculturales, debemos enfocarnos en el plano de los beneficios y recursos obtenidos mediante la permacultura, los mismos no siempre se presentan como recursos monetarios sino que mas bien son recursos de distinto valor, tales como recursos alimenticios, beneficios y mejoras en las condiciones de vida de una población, autonomía e incremento de la capacidad de elección, entre otras. Independientemente de cuales sean los productos, recursos o beneficios que se obtengan del proceso permacultural, un aspecto de suma importancia es el de la repartición justa de los mismos, lo cual quiere decir que se debe cuidar de cada uno de los integrantes del proceso permacultural, suplir sus necesidades y procurar su bienestar. (Brachetta, 2014)

La permacultura no ha surgido como un negocio ni como un emprendimiento financiero, es por este motivo que al llevarla a cabo no se debe entenderla como un sistema de jerarquías y menos aún de explotación ya que para cumplir con el objetivo de lograr un equilibrio dentro del sistema natural no son necesarias tales prácticas. La economía entendida como el manejo de los recursos, debe ser llevada a cabo dentro de los proyectos permaculturales como una forma de procurar una repartición justa y un aprovechamiento beneficioso de todos los recursos, recordando que la permacultura se lleva a cabo para conservar la vida en condiciones dignas. (Mollison & Slay, Introducción a la permacultura, 1994)

Las ramas de la permacultura que hemos abordado en este subcapítulo tienen un carácter propio, un enfoque determinado que les asigna una función dentro del proceso permacultural, sin embargo podemos observar que todas ellas se encuentran en una posición en la cual no buscan imponerse como una finalidad ni mucho menos,

sino que en todo proceso permacultural, las ramas de la permacultura se presentan como factores de apoyo dentro del proceso, es decir que son capaces de complementarse entre ellas, no necesitan desplazarse las unas a las otras para poder llevar a cabo su función sino que mientras más relacionadas estén entre sí, son más eficientes y capaces de encontrar el equilibrio dentro del sistema natural que está dentro del proceso permacultural. Las ramas de la permacultura pueden orientar al proyecto permacultural a una dirección un poco más específica, sin embargo esto no cambia la esencia del proceso permacultural, que independientemente de las ramas y las orientaciones que pueda contener, se mantiene en su objetivo de encontrar un equilibrio natural que sea beneficioso para la vida.

Hemos visto que dentro de las ramas permaculturales existen orientaciones muy específicas como la producción de alimento, energía, recursos hídricos, etc., las mismas que pueden estar presentes de manera conjunta o de manera individual dentro de los proyectos permaculturales, sin embargo hay ramas de la permacultura que se presentan como constantes, tales como la rama encargada de la ética o la rama encargada del aspecto económico, éstas se presentan como constantes ya que marcan la naturaleza del proceso permacultural que se dirige a la protección de la vida y el mejoramiento de las condiciones en las que se encuentran todos quienes forman parte de la naturaleza dentro del planeta. La orientación de conservar la vida y de buscar un equilibrio que permita el bienestar de todos quienes la integran no se puede modificar dentro de los proyectos permaculturales ya que sin ella se carecería de un sentido claro y del objetivo de transformación que caracteriza a la permacultura.

Para finalizar es importante señalar que a lo largo del tiempo se podrán añadir nuevos enfoques, ramas y orientaciones a la permacultura, ya que las necesidades de quienes las emplean varían constantemente, sin embargo, sea cual sea la orientación predominante dentro de un proyecto permacultural, el objetivo de conservar la vida y de mejorar las condiciones en las que se vive, siempre se va a mantener constante ya que en él radica la propuesta alternativa y transformadora de la permacultura.

## Tercer Capítulo

### “Evaluación de experiencias de la cuenca del valle de Jovel en México y Capilla del Monte en Argentina”

#### 3.1 *Análisis de las sistematizaciones*

Las dos sistematizaciones que vamos a analizar dentro de este capítulo cuentan con sus similitudes y sus rasgos distintivos, ya que a pesar de que ambas han sido realizadas alrededor de experiencias permaculturales, cada una de ellas posee diferentes enfoques al momento de aplicar el proyecto permacultural al espacio en el cual se desenvuelven, igualmente las dos experiencias tienen finalidades diversas y métodos distintos para alcanzar las mismas.

La sistematización de un proyecto es algo que se debe abordar con bastante cuidado, ya que de ella depende el visibilizar de una manera adecuada el proyecto que se ha llevado a cabo, la sistematización nos permite tener una idea de los principales lineamientos del proyecto, el proceso que se siguió para llegar a las metas propuestas en un principio y los resultados que se obtuvieron, todo esto de una manera ordenada y detallada que permita a los lectores interpretar todo el proceso realizado y lo más importante, desde un punto de vista personal, es que nos comparte las experiencias, tanto positivas como limitantes de un proyecto y esto nos concede una perspectiva de qué camino seguir tanto como qué prácticas evitar en una próxima ocasión si tenemos el deseo de realizar un proyecto similar.

Las dos sistematizaciones presentes en nuestro capítulo son realizadas de una manera distinta, empezando por su localización, la primera se desarrolla en México, en el sector de la cuenca del valle de Jovel (Agua y Vida: Mujeres, Derechos y Ambiente A.C., 2014), mientras que la segunda está realizada en Argentina en el sector de Capilla del Monte (Brachetta, 2014); también debe tomarse en cuenta a los autores que realizaron las sistematizaciones ya que en el caso de la sistematización realizada en México, ésta fue escrita por el equipo de la fundación Agua y Vida, mientras que la sistematización que se llevó a cabo en Argentina fue realizada por María Brachetta

como tema de su tesis de grado. Estas diferencias van a ser importantes a tener en cuenta al momento de ver el estilo de las sistematizaciones.

Dentro de las sistematizaciones que se nos presentan, tanto en la de la cuenca del valle de Jovel como en la realizada en Capilla del Monte, podemos ver que la permacultura puede ser abordada de múltiples formas, y esto depende de quién es el destinatario de la experiencia permacultural, en varias ocasiones los destinatarios pueden ser poblaciones enteras, al igual que en otras ocasiones se puede tratar de grupos reducidos de personas interesadas en la experiencia permacultural, en ambos casos la permacultura es transmitida como una alternativa a las prácticas cotidianas que se llevan a cabo por quienes están en un proceso de aprendizaje en cuanto a la propuesta permacultural.

La manera de enseñar la propuesta permacultural es también un factor de mucha importancia ya que dependiendo de quién la enseñe y con qué enfoque lo hace, la propuesta permacultural puede seguir dinámicas diferentes y propias, en el mejor de los casos estaríamos hablando de una permacultura preocupada por dónde se lleva a cabo y cuáles necesidades está llamada a cubrir de la mejor manera. En este caso óptimo que hemos mencionado, la población es quien se encarga de llevar a cabo el proceso permacultural, pues son ellos quienes conocen de la problemática de su territorio y de las necesidades que más urgen dentro de la misma, en este caso, quienes enseñan las técnicas permaculturales son tan solo facilitadores que promueven la participación de los habitantes para que sean ellos los diseñadores de un proyecto permacultural capaz de ser una herramienta para mejorar las condiciones de vida de toda una población.

Otro factor que podemos ver dentro de las dos sistematizaciones es que la permacultura puede ser entendida como una herramienta o como una finalidad, en los dos casos, son quienes participan del proyecto permacultural quienes deciden el espacio que se le otorga a la permacultura. En el caso de ser entendida como una herramienta, la permacultura posee la característica de ser un factor de transformación social, un punto de inflexión en el cual la autodeterminación es un factor principal que permite a la población decidir sobre el camino que desea tomar. En el caso de ser entendida como una finalidad, la permacultura es elevada a un nivel

en el cual es lo más importante y se deben hacer todos los esfuerzos para cumplir con los propósitos de la misma a una escala global, ya que es la alternativa, y sobre todo, el freno a las prácticas que van minando al planeta.

Al analizar la primera sistematización realizada por la fundación Agua y Vida denominada “Recuperar la Tierra, recrear el futuro: organización y participación comunitaria en desarrollo integral desde la permacultura en la cuenca del Valle de Jovel”, lo primero que se refleja es que el proyecto estuvo orientado a un aspecto comunitario, ya que se dirigió este proyecto a una comunidad localizada dentro del Valle de Jovel, México, para introducir a la permacultura dentro de la comunidad y que esta sea recibida por la misma de la manera que ellos establecieran como necesaria y útil.

En esta sistematización vemos que el proyecto fue llevado a cabo por una fundación, los mismos que fueron los encargados de introducir el concepto de permacultura y los principios de la misma dentro de la comunidad de la cuenca del Valle de Jovel, es así que la fundación Agua y Vida se propuso ser la facilitadora para vincular a la comunidad con las propuestas permaculturales, para hacerlo, la fundación Agua y Vida utilizó un método mediante el cual se invitó a participar a la comunidad entera para que ellos mismos establezcan cuáles eran tanto sus inquietudes como sus necesidades y qué esperaban de la propuesta permacultural que se iniciaría dentro de su territorio.

Una vez establecidos los lineamientos del proyecto permacultural y los objetivos que la comunidad aspiraba a obtener, se procedió a socializar los mismos entre todos los habitantes de la comunidad, quienes se pusieron de acuerdo con las metas y se comprometieron a llevar a cabo el proceso permacultural que les había propuesto la fundación Agua y Vida, es así como se dio inicio a la implementación de procesos permaculturales dentro de la comunidad de la cuenca del Valle de Jovel, la manera de abordar la permacultura dentro de esta comunidad fue con una breve introducción teórica para luego llevar a cabo prácticas permaculturales de manera concreta, con la ejecución de procesos tangibles dentro de su territorio.

La práctica permacultural que se decidió llevar a cabo en la comunidad de la cuenca del Valle de Jovel fue la de enseñar a la población la técnica de generar humus a partir de la generación de espacios para la crianza de lombrices, para que luego dicho humus sea utilizado como abono para las plantaciones que se fueran a realizar en cada uno de los hogares de la población a manera de huertos caseros.

El resultado de la práctica permacultural de la generación de humus para utilizarlo como fertilizante fue exitosa, ya que gran parte de la población se involucró en todo el proceso y pronto obtuvieron resultados que se generaron con su propio trabajo, cosa que animó a la población, ya que no se trataba de un proyecto en el cual los resultados se esperaran en largos plazos sino que por ser el primer acercamiento con la propuesta permacultural, se había escogido una práctica sencilla y en la cual los resultados se manifestaran de una manera ágil y reconfortante, ya que al observar que el trabajo daba resultados, la población se sintió satisfecha y dispuesta a darle continuidad al proyecto permacultural.

Posteriormente a la obtención del humus por parte de los habitantes de la comunidad de la cuenca del Valle de Jovel, cada uno de ellos procedió a la adecuación de los espacios con los cuales contaban dentro de sus viviendas para utilizarlos como huertas caseras, el tamaño de las mismas era distinto, dependiendo con cuánto terreno se contaba y con cuán bien se podía adaptarlo para sembrar productos dentro del mismo, sin embargo a pesar de que no todos contaban con el mismo espacio, la iniciativa fue bien acogida por la población que ayudados por el humus que obtuvieron de su práctica permacultural, empezaron a sembrar y cosechar productos necesarios para sus familias e incluso para la comunidad en general.

Cuando se procedió a evaluar el impacto del proyecto permacultural, la población reaccionó de manera positiva y optimista, ya que al ver los resultados, sintieron que la práctica permacultural había cumplido con sus metas, el mejoramiento de las condiciones de vida dentro de la comunidad que ahora era capaz de contar con una cantidad considerable de productos que eran producidos por ellos mismos y que eran de gran utilidad en su día a día, e incluso algunos llegaron a manifestar que podían utilizar el excedente de los productos para comercializarlos.

Al final de la sistematización se pudo vislumbrar el interés de la población en seguir con el proceso permacultural aprendido, al igual que se presentó la inquietud por obtener más conocimientos al respecto, especialmente en aprender técnicas que se puedan emplear de manera práctica, similares a la generación del humus y así poseer más elementos para conseguir que las condiciones de vida dentro de la comunidad mejoren y la población tenga más posibilidades dentro de su cotidianidad. (Agua y Vida: Mujeres, Derechos y Ambiente A.C., 2014)

Continuando con la segunda sistematización realizada por la autora María Brachetta, denominada “La permacultura como estrategia alternativa para el diseño de hábitats sostenibles. Sistematización y análisis de las perspectivas, herramientas y estrategias implementadas por la escuela de permacultura “El Jardín de los Presentes”, Capilla del Monte, provincia de Córdoba”, podemos empezar diciendo que la sistematización realizada en esta ocasión, es de un carácter diferente a la anterior, ya que la presente sistematización fue realizada a modo de tesis de grado por la autora, es así que cuenta con detalles más minuciosos en el proceso de sistematización, en este caso, la autora no es la encargada de transmitir las prácticas permaculturales a una población, sino que es la encargada de documentar el proceso de aprendizaje y de enseñanza de la escuela de permacultura “El Jardín de los Presentes” en Capilla del Monte, Argentina.

La autora de la presente sistematización, procede en primera instancia a ponernos en contexto con la historia de la escuela de permacultura y de sus orígenes, es así que llegamos a conocer que la iniciativa de crear una escuela de permacultura fue en primera instancia concebida por Pablo Perret, un entusiasta de la permacultura que después de tener sus primeros acercamientos con la propuesta permacultural, decidió aplicarla y llevar a cabo todo lo aprendido en un espacio propio dentro de la población de Capilla del Monte, así se inició el proyecto de la escuela de permacultura “El Jardín de los Presentes”, con el paso del tiempo, más personas se fueron involucrando en el proyecto de la escuela permacultural, y fue así, juntando fuerzas, que se llevaron a cabo la construcción de la infraestructura del lugar y se empezó a crear un programa de aprendizaje y de educación permacultural dentro de la escuela de permacultura.

El proyecto que había iniciado con una sola persona, ahora contaba con una gran cantidad de personas que se involucraban en desarrollar este espacio en el cual la idea de llevar una vida en armonía con la naturaleza como alternativa a la forma de vida común, se volvía palpable, fue así, al ver que esta alternativa daba resultados visibles y posibles de continuar en el tiempo, que la escuela fue volviéndose relevante en espacios permaculturales, y gracias a dicho reconocimiento, la escuela fue promocionándose como un espacio en el cual las personas interesadas en la permacultura y sus beneficios, podían acercarse e instruirse en el tema.

Al posicionarse como un espacio de aprendizaje de la propuesta permacultural, la escuela de permacultura “El Jardín de los Presentes”, abrió sus puertas tanto a voluntarios que colaboraban dentro de la escuela, como a estudiantes que pagaban una cuota para aprender del proceso permacultural llevado a cabo por la escuela y así tener un acercamiento a la permacultura, varios de estos estudiantes replicaron lo aprendido y formaron sus propios espacios permaculturales. La ayuda externa tanto de los voluntarios como de los estudiantes que acudían a la escuela permacultural, permitió que la escuela se sostuviera económicamente y lograra construir gran parte de lo que conforma su infraestructura actual.

La escuela permacultural “El Jardín de los Presentes”, se especializó principalmente en el manejo de los desechos orgánicos, poniendo especial énfasis en el desarrollo de baños secos, los mismos que eran solicitados dentro del contexto permacultural, siendo la escuela de permacultura uno de los principales referentes dentro de este aspecto. Sin embargo, el objetivo de la escuela permacultural no terminaba ahí, además de prestar servicios y asesoría en cuanto la alternativa de los baños secos, también se difundía esta idea de manera gratuita y con la asistencia necesaria para los pobladores que se encontraban dentro de Capilla del Monte, además de esto, se organizaban reuniones vecinales con los pobladores y se presentaron proyectos de huertas comunitarias y espacios compartidos mediante los cuales la escuela ofrecía servicios a la comunidad con el propósito de incorporarla a las prácticas permaculturales.

Como podemos observar por la sistematización que hemos analizado, este proyecto permacultural de la escuela de permacultura “El Jardín de los presentes”, consiste en

difundir la idea de que la permacultura es viable como alternativa al modo de vida convencional, quienes participan de la escuela de permacultura han dedicado su trabajo y sus esfuerzos a promover los proyectos permaculturales dentro de su comunidad e incluso tienen programas en los cuales se plantea recorrer de manera ambulante, la mayor cantidad de territorios para compartir la experiencia permacultural con quien se interese en ella. La escuela permacultural se presenta entonces como un espacio en el cual las personas que la conforman no son sólo facilitadores del conocimiento sino que son los encargados de divulgar la alternativa que conlleva el proyecto permacultural para la forma de vivir en nuestro planeta. (Brachetta, 2014)

### *3.2 Reconocimiento de corrientes permaculturales utilizadas en las experiencias del valle de Jovel en México y Capilla del Monte en Argentina.*

Dentro de este subcapítulo nos enfocaremos en identificar las diferentes corrientes permaculturales utilizadas en cada una de las sistematizaciones con las que estamos trabajando, es así que procederemos a hacer un recuento de las características que cada proyecto permacultural poseía, tanto en el caso de México como en el de Argentina, para de este modo reconocer cuáles son los principales enfoques de la permacultura que se utilizaron en cada uno de ellos, lo cual nos permitirá determinar a qué población están dirigidos, cuáles son sus objetivos, cuáles son los medios que se emplean para alcanzarlos y cuáles son los alcances de ambos proyectos en los cuales la permacultura tiene un papel central.

Como habíamos dicho en el subcapítulo correspondiente a las orientaciones o corrientes de la permacultura, a pesar de que existen una gran cantidad de orientaciones permaculturales, ninguna se posiciona como superior ante las demás, es así que cada una de ellas abarca un aspecto importante de la permacultura, la cual está llamada a englobar la mayor cantidad de aspectos, justamente para ser capaz de transformar la mayor cantidad de espacios dentro de la vida y de la cotidianidad del ser humano. Es necesario aclarar este punto antes de empezar a identificar las orientaciones o corrientes permaculturales dentro de las dos sistematizaciones, ya que la posibilidad de una de ellas abarque mayor cantidad de corrientes permaculturales, no implica que sea más eficiente o que la otra carezca de

complejidad, en este aspecto podemos sostener que cada una de ellas es válida y compleja sin importar el número de corrientes u orientaciones que contenga. (Mollison & Slay, Introducción a la permacultura, 1994)

Dentro de las orientaciones o corrientes permaculturales, tal como se había indicado en el subcapítulo dedicado a este tema, existen algunas que son constantes en cada uno de los proyectos permaculturales, es así que estas orientaciones componen un cimiento en el cual se basan todos los proyectos permaculturales. Dentro de las mencionadas orientaciones o corrientes se encuentran principalmente las orientaciones de la ética permacultural y de la economía, estas orientaciones son constantes ya que establecen los fundamentos de la permacultura, su carácter y sus principios que van enfocados especialmente a la transformación social.

Ya que hemos sostenido el hecho de que tanto las corrientes de la ética permacultural como la de la economía son constantes en todos proyecto permacultural, vamos a enfocarnos en las dos sistematizaciones que estamos abordando e identificaremos en dónde se encuentran aplicadas estas ramas constantes dentro de los dos proyectos permaculturales.

Dentro del proyecto permacultural que se desarrolló en la cuenca del Valle de Jovel en México, podemos ver cómo se aplicaron dentro del mismo los principios de la ética permacultural, en primer lugar podemos observar cómo el proyecto siguió una línea dentro de la cual el equilibrio con la naturaleza era la prioridad ya que mediante la elaboración del humus para utilizarlo como fertilizante, tanto como en la posterior creación de los huertos caseros, nunca se realizó alguna acción que pudiera afectar al entorno ni mucho menos minar el medio ambiente, por el contrario, al implementar esta técnica, se estaba evitando el uso indiscriminado de fertilizantes químicos que sí afectan a la tierra donde se los emplea. En cuanto a la preocupación por la población y por la justa repartición de recursos dentro de la misma, pudimos observar cómo toda la población resultó beneficiada del aprendizaje de estas técnicas permaculturales, y cada uno de ellos fue capaz de obtener beneficios tales como productos para su alimentación e incluso la obtención de recursos económicos por la venta de sus excedentes, cada uno recibió las mismas enseñanzas y fue capaz de aplicarlas por su cuenta. (Agua y Vida: Mujeres, Derechos y Ambiente A.C., 2014)

En cuanto al proyecto de la escuela permacultural “El Jardín de los Presentes” en Capilla del monte, Argentina, pudimos observar cómo cada aspecto de la conformación de la escuela fue llevado a cabo de la manera menos invasiva posible dentro del terreno donde se llevó a cabo, la idea de establecer una escuela permacultural era hacerla posible mediante técnicas permaculturales que inspiren y muestren a quienes se interesaban por el tema, que la alternativa de una vida en armonía con la naturaleza era posible, de la misma manera, la preocupación de la escuela en difundir las enseñanzas de la permacultura estaba enfocada principalmente en el bienestar de la población, en una mejora en las condiciones de vida de toda la comunidad de Capilla del Monte, y en cuanto a la repartición justa y a la economía manejada por la escuela, cabe decir que todos los recursos obtenidos se destinaban al cuidado y mejoramiento de la misma escuela, sin ningún afán de lucro. (Brachetta, 2014)

Ya que hemos expuesto las corrientes u orientaciones permaculturales que son constantes en todos los proyectos permaculturales, ahora daremos paso a las corrientes u orientaciones específicas que posee cada proyecto permacultural, utilizando para este propósito tanto la sistematización realizada en México como la que se llevó a cabo en Argentina. Como dijimos anteriormente, y para reafirmar la idea, es necesario mencionar que el hecho de que un proyecto contenga más o menos orientaciones o corrientes permaculturales, no cambia en nada la importancia o la complejidad del mismo, las corrientes que posee un proyecto son indicadores de hacia dónde se ha encaminado la propuesta antidesarrollista dentro del mismo, es así que podemos afirmar que por más caminos que existan, todos y cada uno de ellos es válido ya que responde a las necesidades a las cuales se está enfrentando.

Empezaremos analizando las corrientes u orientaciones permaculturales del proyecto llevado a cabo por la Fundación Agua y Vida en la cuenca del Valle de Jovel en México. Dentro de este proyecto podemos identificar varias corrientes permaculturales además de las que ya mencionamos anteriormente, es decir las corrientes correspondientes a la ética permacultural y a la economía.

Las corrientes que identificamos en el proyecto permacultural de la cuenca del Valle de Jovel son, en primer lugar, la corriente permacultural de la generación de alimentos, mencionamos esta corriente ya que el proyecto que se emprendió con la población de la cuenca del Valle de Jovel en México, se hizo con la idea de que los pobladores contaran con los recursos, en este caso el humus a manera de abono orgánico, para llevar a cabo un proceso de siembra y cosecha dentro de su territorio para así contar con alimentos producidos por ellos mismos, lo que implicaría un incremento en la autonomía alimentaria dentro de la población, que gracias a la producción de alimentos por cuenta propia, se vería en libertad de elegir qué alimentos deseaba para su dieta cotidiana, sin tener que depender de los alimentos ofrecidos de manera inflexible por los comercios a la población que es vista tan solo como consumidores, los cuales no tienen ni voz ni voto en cuanto a los productos que los comercios ofrecen. Esta corriente permacultural correspondiente a la producción de alimentos no debe ser vista solamente como una herramienta mediante la cual se asegura la alimentación de la población, sino como una forma de decidir libremente sobre la misma. Este poder de decisión implica también autonomía.

Otra de las corrientes u orientaciones permaculturales que podemos observar en la experiencia de la cuenca del Valle de Jovel es la de la biodiversidad, afirmamos que esta corriente se encuentra presente dentro de este proyecto ya que la biodiversidad no implica únicamente una gran variedad de animales o de especies exuberantes de plantas endémicas, sino que también puede entenderse por biodiversidad a la abundancia de distintos productos alimenticios dentro de una población, este es el caso de la población de la cuenca del Valle de Jovel, ya que mediante la iniciativa de producir humus mediante la crianza de lombrices, la población tuvo los elementos necesarios para sembrar productos necesarios para ellos mismos, naturalmente no todos los pobladores decidieron sembrar los mismos cultivos, entre toda la población se registró una gran variedad de productos sembrados, ya que cada uno de los pobladores tenían diversos gustos y necesidades, esto además de aportar a la biodiversidad, también aportó al intercambio de alimentos entre los pobladores que si veían la necesidad de obtener productos que no habían sembrado, contaban con la posibilidad del intercambio en la misma población. La biodiversidad de productos que se hicieron presentes en la población de la cuenca del Valle de Jovel, también ayudó a combatir posibles propuestas o proyectos de monocultivo dentro de la

población, lo cual es extremadamente nocivo para la tierra y para la población en general.

Para finalizar, dentro del proyecto también se encontró presente la orientación o corriente permacultural del diseño ecológico, ya que al realizar el trabajo correspondiente para la obtención del humus mediante la crianza de las lombrices, se vio la necesidad de adecuar un espacio para realizar el mismo, se diseñaron lombricarios para que fuera posible la crianza de las lombrices, y posteriormente cuando ya se contaba con el humus para utilizarlo como fertilizante, toda la población se volcó a diseñar y adecuar espacios dentro de sus casas y en el espacio compartido de la población, para realizar huertos dentro de los cuales fuera posible la siembra de los productos alimenticios para toda la comunidad.

A modo de reflexión final, podemos observar que todas las orientaciones permaculturales presentes en el proyecto de la cuenca del Valle de Jovel, se enfocan en aumentar la autonomía de la población y así facilitar la capacidad de todos los pobladores de tomar decisiones y promover su autodeterminación. (Agua y Vida: Mujeres, Derechos y Ambiente A.C., 2014)

Ya que hemos identificado las corrientes u orientaciones permaculturales dentro del proyecto permacultural llevado a cabo en la cuenca del Valle de Jovel en México, procederemos a identificar las corrientes u orientaciones permaculturales llevadas a cabo por la autora María Brachetta dentro de la escuela permacultural “El Jardín de los Presentes”, ubicada en Capilla del Monte, Argentina.

Dentro de la sistematización realizada al proyecto de la escuela permacultural “El Jardín de los presentes” podemos encontrar una gran variedad de corrientes u orientaciones permaculturales, ya que dentro de este proyecto permacultural no se llevaron a cabo únicamente algunas prácticas permaculturales, sino que al orientar el proyecto permacultural a establecer una escuela permacultural, se trabajó para abordar la mayor cantidad de elementos y referentes permaculturales, es por eso que este proyecto permacultural cuenta con una cantidad considerable de corrientes u orientaciones permaculturales.

La primera orientación permacultural que encontramos dentro de la escuela permacultural “El Jardín de los presentes”, aparte de la ética permacultural y la economía, es la corriente de la producción de alimentos, ya que dentro de la misma escuela se lleva a cabo el cultivo y la recolección de alimentos que se encargan de abastecer a la escuela de este recurso, esto permite que la dependencia de elementos promocionados en los comercios sea mínimo. Casi la totalidad de la dieta de quienes habitan la escuela y de quienes la visitan para aprender de la experiencia, proviene de las mismas huertas de la escuela, lo que permite constatar que vivir de los alimentos sembrados y cosechados de manera autónoma es posible.

Dentro de la escuela permacultural también identificamos la corriente de la producción de recursos hídricos, sostenemos esto dado que dentro de la escuela permacultural, además de aprovechar al máximo el agua que se utiliza para las distintas actividades diarias, también se desarrolló un sistema capaz de receptar los recursos hídricos provenientes de la lluvia, es así que esta agua lluvia se recolecta en contenedores apropiados para posteriormente utilizarla en distintas actividades que requieran de agua no tan purificada, es el caso de las labores de la cocina, la limpieza del establecimiento y principalmente al riego de los huertos que aprovechan el agua lluvia para estar en condiciones de proveer alimentos a la escuela permacultural.

Otra corriente que se desarrolla dentro del proyecto permacultural de la escuela permacultural “El Jardín de los presentes es la de la producción de energía, la manera de acercarse a esta corriente es el aprovechamiento de las fuentes de energía natural, tales como la energía solar que juega un papel importante dentro de la escuela permacultural, ya que la misma permite manejar una buena iluminación dentro de la escuela al igual que ayuda en procesos como el funcionamiento de calefones que aprovechan la energía solar para su funcionamiento.

La biodiversidad es otra de las corrientes que se pueden visibilizar dentro de la escuela permacultural, ya que dentro de la misma, encontramos una distribución del espacio en la cual se da cabida a una cantidad importante de especies vegetales, las cuales componen un hábitat biodiverso que además contribuye entre sí para cumplir con los distintos requerimientos de quienes ocupan la escuela.

El diseño ecológico se encuentra entre las corrientes permaculturales que se hacen presentes en la escuela, en el caso específico de la escuela permacultural “El Jardín de los Presentes”, esta corriente va de la mano con la corriente dedicada a la ingeniería ecológica, ya que entre las dos se complementan y se encargan de la transformación y mejoramiento constante dentro del espacio con el que cuenta la escuela permacultural. Casi la totalidad de actividades dentro de la escuela tienen un componente de diseño ecológico e ingeniería ecológica, desde los receptores de agua lluvia, pasando por los huertos de la escuela, hasta llegar a los sistemas de iluminación, calefacción, cocina, etc. Es necesario destacar que la actividad en la que más experiencia posee la escuela permacultural, nace de estas corrientes del diseño ecológico y la ingeniería ecológica, nos referimos a los baños secos que son fruto de trabajos tanto de diseño como de ingeniería orientados a la ecología y a preservar los recursos del planeta.

Gracias a las corrientes u orientaciones permaculturales que hemos identificado dentro de la escuela permacultural “El Jardín de los presentes”, podemos afirmar que cada una de ellas está presente dentro de este proyecto permacultural con la finalidad de hacer visible la validez de las prácticas permaculturales dentro de la cotidianidad, el propósito de la escuela permacultural es divulgar la permacultura como alternativa válida, capaz de generar una transformación beneficiosa para el cuidado del planeta. (Brachetta, 2014)

### *3.3 Asociación de los procesos permaculturales a la propuesta antidesarrollista.*

En este subcapítulo cumpliremos con la tarea de asociar a los procesos permaculturales con la propuesta antidesarrollista, es así que intentaremos poner de manifiesto la relación existente entre la permacultura, presente dentro de las dos sistematizaciones que hemos abordado anteriormente, con la propuesta y los principios antidesarrollistas. Realizar esta asociación es de una importancia clave, ya que si se logra relacionar a los procesos permaculturales con la propuesta antidesarrollista, tendríamos la oportunidad de utilizar las enseñanzas y las prácticas permaculturales a favor de la propuesta antidesarrollista, es decir que mediante la permacultura se estaría combatiendo al desarrollismo y sería posible encaminarnos al

antidesarrollismo mediante el aprendizaje y la aplicación de las prácticas permaculturales.

Antes de empezar con la búsqueda de puntos de encuentro entre los proyectos permaculturales y la propuesta antidesarrollista, consideramos pertinente recordar los principales aspectos del antidesarrollismo, ya que esto nos servirá para hacer un recuento de los elementos del antidesarrollismo que coinciden con los vistos en los proyectos permaculturales estudiados anteriormente.

En primer lugar debemos recordar que el antidesarrollismo no es un partidismo político ni una institución culminada con principios teleológicos, por el contrario, la propuesta del antidesarrollismo busca presentarse como un proyecto en construcción que busca abordar de manera competente, todos los problemas que se presenten dentro de la sociedad en la cual se está ejerciendo; el antidesarrollismo se plantea como un proyecto en el cual se combata a la creación de masas indeterminadas mediante la abstracción de las poblaciones del mundo, el antidesarrollismo establece que el territorio es de vital importancia ya que constituye el espacio de vida de quienes lo habitan, asimismo se establece dentro del antidesarrollismo que quienes habitan el territorio, no son únicamente ocupantes sino que constituyen una población con una identidad y una cultura únicas, y que cada población es digna y tiene el derecho de ejercer su vida dentro del planeta. Es decir que no existe una clasificación previa que determine quiénes están destinados a habitar el planeta y quiénes están destinados a desaparecer. (Amorós, Perspectivas Antidesarrollistas, 2012)

Creemos que es de especial importancia dentro del contexto de la propuesta antidesarrollista, el manejo del territorio y qué se entiende por territorio. Es así que debemos recordar y señalar de manera enfática que dentro de la propuesta antidesarrollista, el territorio es concebido como el hábitat de toda una población, un territorio consta de identidad, de cultura y de las costumbres que poseen cada uno de quienes lo habitan, es así que desde la postura antidesarrollista se enfrenta a la concepción del territorio como un simple terreno que se entiende como un espacio disponible para obtener réditos a cambio de su uso a favor de las ambiciones de quienes se dedican a la acumulación de territorio para dinamizar sus prácticas

mercantilistas. Hacemos hincapié en este punto ya que la permacultura está muy vinculada a la tierra y por ende al territorio, y es esto lo que nos hace relacionar de manera visible a la permacultura con la propuesta antidesarrollista en primera instancia dentro de este proceso de asociación entre los proyectos permaculturales y la propuesta antidesarrollista.

Otro punto clave que se presenta en la propuesta antidesarrollista es el combate que se da entre la población y las prácticas en las cuales se depende totalmente de la tecnología, este punto es importante dado que a lo largo del desarrollo tecnológico se ha dado un proceso de segregación en el cual la población que no logre adaptarse a la tecnologías o no logre costear los nuevos aspectos tecnológicos que se implementan, quedan relegados totalmente de la dinámica social que busca la inmediatez, y que lo que es considerado obsoleto por la misma, se ve relegado y expulsado del entorno en el cual se lleva a cabo la dinámica social actual. El antidesarrollismo sostiene que nada debe estar por encima de la dignidad humana, es decir que no acepta que se sacrifique al ser humano para que la maquinaria social siga en marcha con sus dinámicas mercantilistas y concentradas en el medio capitalista y desarrollista del mundo.

Las prácticas permaculturales ofrecen alternativas a la dinámica social en la cual la tecnología reina sobre el ser humano, la permacultura promueve un estilo de vida en el cual se busca la armonía con la naturaleza, de este modo, ya que el ser humano forma parte de la naturaleza, la permacultura permite un espacio en el cual la interacción de la naturaleza con el ser humano genera dinámicas en las cuales tanto la naturaleza como el ser humano se complementan y logran vivir en armonía.

Hasta ahora hemos visto que la permacultura, tanto como el antidesarrollismo poseen puntos de encuentro en los cuales comparten objetivos comunes, como el cuidado de la tierra, la defensa del territorio, la creación de alternativas a las dinámicas sociales que colocan a lo tecnológico sobre lo humano, pero aún quedan más puntos de encuentro que se pueden encontrar entre las prácticas permaculturales y la propuesta antidesarrollista. (Mollison & Slay, Introducción a la permacultura, 1994)

Uno de estos puntos en los cuales coinciden tanto la permacultura como el antidesarrollismo, es el aspecto de promover espacios agrarios y comunales, es decir

que lo que actualmente es definido como la periferia de las ciudades, sea considerado como un eje central dentro del cual se hagan presentes los territorios con toda su cultura y con sus identidades características y únicas. Es así que tanto en la permacultura como en el antidesarrollismo, el combate a los ambientes urbanos es una constante, ya que los mismos son en donde se desarrolla el estilo de vida del cual la gran mayoría de personas se ven desplazadas, las ciudades son entendidas como puntos de concentración en los cuales se dan todas las condiciones necesarias para llevar a cabo las dinámicas tanto de trabajo como de consumo direccionadas al fortalecimiento del mercantilismo y del capitalismo que utiliza sus tácticas desarrollistas para incrementar sus beneficios.

Lejos de promulgar la idea de trabajar para consumir, la permacultura promueve un entorno en el cual el trabajo sea direccionado a generar condiciones de vida digna para todos los seres humanos, es así que el trabajo cambia de sentido radicalmente, dentro de la dinámica urbana y mercantilista, el trabajo es una actividad que enajena al ser humano de su realidad y lo impulsa a consumir lo que se le presenta como deseable, y este ciclo en el que se utiliza al trabajador como mano de obra y como consumidor que impulsa el mercado no acaba nunca, mientras tanto el trabajo entendido en el plano de las actividades permaculturales, es entendido como el esfuerzo humano por mejorar sus condiciones de vida junto a todos quienes habitan el territorio, es así que el trabajo consiste en buscar un equilibrio que genere beneficios mediante la complementariedad de todos quienes conforman un entorno, es así que el trabajo aporta a la vida de todo lo presente dentro del territorio, de esta manera el trabajo no es enajenación sino involucramiento con la vida propia y con la vida de todo cuanto nos rodea. (Mollison & Slay, Introducción a la permacultura, 1994)

La permacultura, al igual que el antidesarrollismo se encuentran comprometidos en una concientización a nivel mundial, ya que ambas propuestas sostienen que el modo de vida y las prácticas cotidianas generalizadas alrededor de todo el mundo, son las mismas que van desgastando al planeta y agotando sus recursos, es así que tanto la permacultura como el antidesarrollismo buscan generar condiciones en las cuales la continuidad de la vida dentro del planeta no se ponga en riesgo. Lo que hermana a la permacultura con el antidesarrollismo es el deseo de buscar soluciones a las

problemáticas de la sociedad actual, encontrar alternativas válidas que sostengan que no es necesario un estilo de vida donde reinen el consumo y la acumulación, que existen muchas más formas de entender el mundo y que juntos, todos los seres humanos podemos generar transformaciones con las cuales llegar a un punto en el cual la vida prime sobre el lucro y se consiga una armonía entre todos los componentes del planeta, respetando la vida de cada uno de ellos.

Una de las más grandes propuestas del antidesarrollismo, es la de desmentir que existe una única manera de vivir dentro del planeta, el desarrollismo, que es lo que al fin de cuentas combate la propuesta antidesarrollista, propone que existe una sola forma de conseguir que el mundo se desarrolle, y es siguiendo las instrucciones de quienes dirigen las dinámicas comerciales y políticas que nos rigen hoy en día y que dividen a las diferentes poblaciones del mundo entre poblaciones desarrolladas, en vías de desarrollo, subdesarrolladas, etc. El antidesarrollismo propone y sostiene que cada una de las poblaciones tiene el derecho a vivir y encaminar su modo de vida hacia donde más lo deseen, tomando en cuenta sus necesidades y sus preferencias, es así que se sostiene que no existe un solo camino a seguir sino que todos los caminos son válidos si son tomados en libertad y sin ningún tipo de influencia externa. (Amorós, Perspectivas Antidesarrollistas, 2012)

La permacultura se presenta como un aliado estratégico dentro del proceso antidesarrollista, ya que gracias a las prácticas permaculturales, le es posible a una población llegar a poseer cada vez mayor independencia en cuanto a las necesidades que muchas veces obligan a las poblaciones a seguir un rumbo que no fue escogido por las mismas. Mientras más independencia se tiene con respecto a los proveedores de los productos necesarios para suplir las necesidades básicas de la vida, más autonomía posee una población y de esta manera está en la capacidad de decidir en libertad por cuál camino optar, y de esta manera llevar una vida acorde a sus deseos.

Ahora que ya hemos hecho memoria brevemente de los principales puntos de la propuesta antidesarrollista y los hemos relacionado con algunos elementos de la permacultura, procederemos a analizar los aportes al proceso desarrollista específicamente de las dos experiencias permaculturales que hemos venido trabajando.

En el caso de la experiencia permacultural llevada a cabo en la cuenca del Valle de Jovel, podemos ver que la principal intención del proyecto llevado a cabo con la población, consistía en obtener herramientas para trabajar la tierra y obtener productos necesarios para los pobladores, esto se dio mediante el aprendizaje de la técnica permacultural de criar lombrices para obtener el humus y posteriormente utilizarlo como abono natural que beneficie a los huertos que se fueron creando en toda la población. Dentro del proyecto, como habíamos mencionado antes, la intencionalidad y la orientación que se le dio fue la de fortalecer la autonomía de la población, de manera que dependiera menos de agentes externos en cuanto a la alimentación que se llevaba a cabo en dicho territorio, de igual manera, esto implicaba un fortalecimiento en la capacidad de toma de decisiones dentro de la población, ya que se empezaba a decidir autónomamente y se ejercitaba la autodeterminación.

En cuanto a la propuesta antidesarrollista, consideramos que esta se encuentra presente dentro del proyecto llevado a cabo en la cuenca del Valle de Jovel ya que uno de los primeros y más importantes objetivos de la propuesta antidesarrollista es la autodeterminación, esta capacidad de elegir qué camino tomar, independientemente de las presiones externas y de los intereses ajenos a la comunidad, a pesar de que se esté aplicando dentro de un margen pequeño, correspondiente a la alimentación, la autodeterminación es una característica de la propuesta antidesarrollista. Además de la autodeterminación podemos ver también que mediante el cultivo de productos dentro del mismo territorio, los habitantes del mismo combaten el sistema mercantilista e instauran nuevas prácticas en el comercio de productos tales como el intercambio, lo cuál también se encuentra en la lista de la propuesta antidesarrollista. Finalmente observamos los habitantes de la cuenca del Valle de Jovel se apropiaron de su territorio y definieron cómo lo deseaban usar, al mismo tiempo que lo defendían y lo cuidaban, lo cual aporta al antidesarrollismo. (Agua y Vida: Mujeres, Derechos y Ambiente A.C., 2014)

En cuanto al proyecto de la escuela permacultural “El Jardín de los Presentes” llevada a cabo en Capilla del Monte, Argentina, podemos encontrar también varios

puntos y orientaciones que van de la mano con la propuesta antidesarrollista, a continuación procederemos a desarrollar estos puntos.

En primer lugar, la escuela de permacultura presenta una orientación en la cual se tiene como objetivo la enseñanza de las prácticas permaculturales como alternativa a las prácticas cotidianas que parecen inamovibles, lo cual aporta al combate contra el pensamiento de que todo lo que hacemos no tiene variantes, que la única ruta a seguir es la determinada por el consumo y por el cronograma de las autoridades que planifican nuestro “desarrollo”. Dentro de la propuesta antidesarrollista, el aporte de poner sobre la mesa posibles alternativas a las prácticas cotidianas, es de suma importancia, ya que se rompe con la idea determinista de que todo está ya dado, y de esta manera abre camino a nuevas formas de entender el mundo y de interactuar con el mismo.

Otro punto tratado en la escuela permacultural “El Jardín” de los presentes es la importancia de la naturaleza y de los espacios considerados actualmente como “periféricos”, ya que la mayoría de las actividades promovidas por la escuela permacultural se desarrollan dentro de los mismos, y más aún, se prefiere trabajar en estos espacios más que en las ciudades o en los ambientes urbanos, esto coincide plenamente con las prácticas antidesarrollistas ya que para el antidesarrollismo, el espacio para trabajar de una mejor manera es en los territorios comprendidos por fuera de la urbanidad, es dentro de los mismos donde radica la propuesta de una transformación de la vida tal como la entendemos actualmente, para dar paso a una nueva dinámica de vida más incluyente y con más posibilidades para quienes habitan los territorios.

Finalmente observamos que dentro de la escuela permacultural, se da cabida a la creación de espacios en donde la mayoría de las necesidades son cubiertas de manera autónoma, gracias a las prácticas y a las tecnologías permaculturales que se aplican dentro de la misma, la autonomía es una de las características más notables de la propuesta antidesarrollista ya que mediante la misma se promueve la toma de decisiones libres, lo que hace posible elegir el modo de vida que se desea. (Brachetta, 2014)

Ya que hemos mencionado e identificado los puntos de coincidencia entre los procesos permaculturales y la propuesta antidesarrollista, sería importante decir que tomando como referencia a los dos proyectos permaculturales que hemos visto, podemos constatar que tanto la permacultura como el antidesarrollismo poseen muchos puntos en los cuales coinciden, desde la creación de nuevos espacios en los cuales sea posible pensar y llevar a cabo un estilo de vida diferente al que estamos acostumbrados, hasta el objetivo en común de cambiar la forma de entender al mundo para de esa manera generar alternativas que logren frenar los procesos de destrucción del planeta.

La permacultura se identifica como una propuesta en la cual se lleve a cabo de manera permanente, una cultura que permita mantener el equilibrio entre todos los seres vivos comprendidos en la naturaleza, de manera que todos quienes componen la vida dentro de un territorio, se complementen para llevar a cabo una dinámica en la cual todos formen parte de un sistema capaz de cumplir con las necesidades vitales de cada uno de sus integrantes. La permacultura persigue la idea de que es posible alcanzar una vida en armonía, capaz de cumplir todos los requerimientos vitales de quienes la integran, de una manera en la que no se minen los recursos ni los territorios, sino que los mismos se conviertan en espacios de convivencia, de respeto y de complementariedad, es así que la permacultura se direcciona a transformar las prácticas que se llevan en el día a día, para adecuarlas al modo de vida que promulga, el cual es un proyecto que se desea aplicar de manera que todo el mundo esté al alcance de estas prácticas. (Mollison & Slay, Introducción a la permacultura, 1994)

El antidesarrollismo por su parte busca que se rompa con la dinámica en la cual quienes poseen el poder tanto político como mercantil, decidan cuál es el sendero a seguir para todas las poblaciones del mundo, que la propuesta de un único desarrollo válido sea desechada y que en su lugar se promueva a todas las poblaciones del mundo a pensar en cómo desean desarrollarse, cuál camino desean seguir para alcanzar sus objetivos y aspiraciones, cómo desean formar su territorio y cómo desean vivir defendiendo su cultura y su identidad. La propuesta antidesarrollista plantea que no existe un único camino sino que existen una cantidad infinita de caminos, igualmente válidos para que las poblaciones, los habitantes de los

territorios alcancen una vida digna y en libertad. (Amorós, Perspectivas Antidesarrollistas, 2012)

Sin embargo, es preciso recordar varios puntos acerca del antidesarrollismo, en especial, consideramos de suma importancia recordar que la propuesta antidesarrollista no es una construcción ya terminada, que no se puede pensar que el antidesarrollismo tiene un cronograma que cumplir y que llegado a cierto punto éste llega a su fin. La propuesta antidesarrollista nos recuerda que el trabajo por mejorar la vida nunca se va a encontrar terminado, ya que siempre surgirán problemáticas a las cuales se deberá dar respuesta, y en el momento en el que la propuesta antidesarrollista no sea capaz de responder a las problemáticas de las poblaciones, entonces llegará la hora de dejarla a un lado e iniciar una nueva propuesta que responda a las necesidades y a las problemáticas que se viven en ese momento.

Consideramos necesario también mencionar que si bien la permacultura y sus prácticas tienen muchas coincidencias en la propuesta antidesarrollista, no se puede afirmar que son totalmente iguales, cada una posee sus características distintivas que las llevan por distintos caminos, esto no quiere decir que uno de los dos es menos válido que el otro, sin embargo es preciso decir que no se puede afirmar que se está realizando avances en el proceso antidesarrollista sólo por llevar a cabo prácticas permaculturales, ya que si éstas prácticas permaculturales son direccionadas por ejemplo a un beneficio meramente personal, o si se practica la permacultura sin un sentido de transformación sino a modo de curiosidad sin relación alguna con un deseo de cambio, no podemos hablar de que estas prácticas entren en el proceso antidesarrollista.

La permacultura es una herramienta poderosa en cuanto a transformación, ya que mediante sus prácticas concede recursos mediante los cuales las poblaciones son capaces de llevar a cabo una vida autónoma, una vida en la cual todas las partes se vean beneficiadas y lo más importante, la permacultura posee la característica de estar al alcance de todos quienes deseen formar parte de ella. El antidesarrollismo posee una aliada importante en la permacultura, ya que la misma fomenta la autonomía de los pueblos y el combate contra los sistemas mercantiles y las formas únicas de desarrollo que se pretende implantar a la fuerza. Tanto la permacultura

como el antidesarrollismo, si son utilizados con la intención de generar transformaciones, son capaces de cambiar las dinámicas del mundo y generar nuevas condiciones para una vida que sea digna y que conlleve libertad y dignidad.

## Conclusiones:

1. Como primera conclusión del presente trabajo nos gustaría señalar que definitivamente existe una relación vinculante entre la propuesta antidesarrollista y la permacultura, ya que las dos poseen fines compatibles tanto en el ámbito de la conservación del planeta como en el de la transformación de cómo nos relacionamos con el mismo.
2. Tanto la propuesta antidesarrollista como la permacultura cuentan con características propias y complejas, lo que nos permite asegurar que ninguna de las propuestas está por debajo o al servicio de la otra, mas bien, cuando se relacionan lo hacen de una forma en la cual se complementan mutuamente, manteniendo su independencia y enriqueciendo ambas propuestas.
3. Hace falta difundir entre la población las propuestas tanto del antidesarrollismo como de la permacultura, ya que la mayoría de veces estas propuestas no son conocidas, y como lo hemos visto en los dos casos que abarcamos dentro de nuestro trabajo, son instituciones externas a la población las que realizan los proyectos y poseen la información para aplicar estas propuestas. La idea sería que en un futuro, las poblaciones sean capaces de emprender proyectos relacionados con las propuestas como el antidesarrollismo y la permacultura, que respondan a sus necesidades y se presenten como alternativas propias y capaces de llevarse a cabo de manera comunitaria.
4. Tanto el antidesarrollismo como la permacultura son propuestas que se encuentran en permanente construcción y transformación, lo que quiere decir que no se podría esperar que las mismas se presenten como procesos terminados ni como soluciones universales aplicables a las distintas problemáticas de manera indiscriminada sin tomar en cuenta sus diferentes realidades y contextos. No podemos hablar del antidesarrollismo ni de la permacultura como proyectos terminados, ya que en las dos propuestas se indica que son movimientos, lo que les permite adaptarse, enriquecerse y ser capaces de brindar alternativas a las realidades cambiantes de las poblaciones. En el momento en el que se den por terminadas a estas propuestas, las mismas carecerán de validez.

5. Se debe tener presente que tanto el antidesarrollismo como la permacultura son alternativas a la realidad que vivimos, es decir que las mismas comprenden opciones de caminos diferentes, cuyo propósito es el de erradicar la idea de que existen formas únicas o modelos universales que brinden respuestas absolutas, por lo que considerar a las propuestas del antidesarrollismo o de la permacultura como los únicos caminos para relacionarnos con el mundo o como una opción obligatoria, sería una contradicción a lo que ambas propuestas combaten, es decir al absolutismo y al determinismo.

## Bibliografía

- Brachetta, M. (2014). *La permacultura como estrategia alternativa para el diseño de hábitats sostenibles. Sistematización y análisis de las perspectivas, herramientas y estrategias implementadas por la escuela de permacultura "El Jardín de los Presentes", Capilla del Monte, Provincia de Córdoba.* Mendoza, Argentina: Universidad Nacional de Cuyo.
- Agua y Vida: Mujeres, Derechos y Ambiente A.C. (2014). *Sistematización del proyecto Recuperar la tierra, recrear el futuro: organización y participación comunitaria en desarrollo integral desde la permacultura en la cuenca del Valle de Jovel.* San Cristóbal de Las Casas, México: Secretaría de Desarrollo Social del México.
- Mollison, B., & Slay, R. (1994). *Introducción a la permacultura.* Tasmania, Australia: Tagari.
- Amorós, M. (2012). *Perspectivas Antidesarrollistas.* Bioregión Valle Maipó, Chile: Germinal.
- TODO POR HACER. Publicación Anarquista Mensual. (Mayo de 2018). *TODO POR HACER. Publicación Anarquista Mensual.* Recuperado el Febrero de 2019, de La ZAD de Notre-Dame-des-Landes. Historia de una resistencia: <https://www.todoporhacer.org/zad-historia-de-resistencia/>
- TODO POR HACER. Publicación Anarquista Mensual. (Junio de 2011). *TODO POR HACER. Publicación Anarquista Mensual.* Recuperado el Febrero de 2019, de Resistencia contra el proyecto de vertedero en Keratea (Grecia): <https://www.todoporhacer.org/resistencia-contra-el-proyecto-de-vertedero-en-keratea-grecia/>
- Veiga, G. (21 de Mayo de 2018). *Página 12.* Recuperado el Febrero de 2019, de El gran negocio de las cárceles de EE.UU.: <https://www.pagina12.com.ar/116123-el-gran-negocio-de-las-carceles-de-ee-uu>
- Molison, B., & Holmgren, D. (1978). *Permaculture One: A Perennial Agriculture for Human Settlements .* Melbourne: Transworld.
- Amorós, M. (s.f.). *¿Qué fue la autonomía obrera?* Recuperado el 22 de Agosto de 2019, de [es.theanarchistlibrary.org: https://es.theanarchistlibrary.org/library/miguel-amoros-que-fue-la-autonomia-obrera.pdf](https://es.theanarchistlibrary.org/library/miguel-amoros-que-fue-la-autonomia-obrera.pdf)
- Weil, S. (2014). *Echar Raíces.* Madrid: Trotta.
- Amorós, M. (27 de Julio de 2016). *Urbanización y defensa del territorio.* Recuperado el 22 de Agosto de 2019, de [arrezafe.blogspot.com: https://arrezafe.blogspot.com/2016/07/urbanizacion-y-defensa-del-territorio.html](https://arrezafe.blogspot.com/2016/07/urbanizacion-y-defensa-del-territorio.html)

- Amorós, M. (13 de Mayo de 2011). *Luchas urbanas y lucha de clases*. Recuperado el 22 de Agosto de 2019, de wordpress.com: <https://derechoalaciudadflacso.files.wordpress.com/2014/01/miguel-amoros-luchas-urbanas-y-lucha-de-clases.pdf>
- Bookchin, M. (2012). *ANARQUISMO SOCIAL O ANARQUISMO PERSONAL: Un abismo insuperable*. Barcelona: Virus Editorial.
- Marx, K., & Engels, F. (2011). *Manifiesto Comunista*. Madrid: Alianza Editorial.
- Holmgren, D. (2013). *Permacultura: Principios y Senderos más allá de la Sustentabilidad*. España: Ecohabitar.
- Mollison, B. (1990). *Permaculture: A practical guide for a sustainable future*. Washington, D.C.: Island Press.
- Iglesias Fernández, J. (2011). *La miseria del decrecimiento*. Recuperado el 24 de Agosto de 2019, de [ignaciodarnaude.com](http://www.ignaciodarnaude.com/textos_diversos/La%20miseria%20del%20decrecimiento,J.Iglesias.pdf): [http://www.ignaciodarnaude.com/textos\\_diversos/La%20miseria%20del%20decrecimiento,J.Iglesias.pdf](http://www.ignaciodarnaude.com/textos_diversos/La%20miseria%20del%20decrecimiento,J.Iglesias.pdf)
- Iglesias Fernández, J. (Agosto de 2009). *Consumo y crecimiento, no. Capitalismo, tampoco*. Recuperado el 24 de Agosto de 2019, de [rentabasica.net](http://rentabasica.net/decrecimiento/decrecimiento/Sobre_el_decrecimiento_y_o_tras_rendiciones_parte_1.pdf): [http://rentabasica.net/decrecimiento/decrecimiento/Sobre\\_el\\_decrecimiento\\_y\\_o\\_tras\\_rendiciones\\_parte\\_1.pdf](http://rentabasica.net/decrecimiento/decrecimiento/Sobre_el_decrecimiento_y_o_tras_rendiciones_parte_1.pdf)
- Fernández Durán, R. (Enero de 2010). *La Conflictividad Político-Social Mundial en el Siglo XX*. Recuperado el 24 de Agosto de 2019, de [rojoynegro.info](http://rojoynegro.info/sites/default/files/IMG/pdf/Conflictividad_Social_1_.pdf): [http://rojoynegro.info/sites/default/files/IMG/pdf/Conflictividad\\_Social\\_1\\_.pdf](http://rojoynegro.info/sites/default/files/IMG/pdf/Conflictividad_Social_1_.pdf)
- Amorós, M. (8 de Enero de 2019). *¿Dónde Estamos? Algunas Consideraciones sobre el Tema de la Técnica y las Maneras de Combatir su Dominio*. Recuperado el 24 de Agosto de 2019, de [lapeste.org](https://lapeste.org/2019/01/miguel-amoros-donde-estamos-algunas-consideraciones-sobre-el-tema-de-la-tecnica-y-las-maneras-de-combatir-su-dominio/): <https://lapeste.org/2019/01/miguel-amoros-donde-estamos-algunas-consideraciones-sobre-el-tema-de-la-tecnica-y-las-maneras-de-combatir-su-dominio/>
- Morandé, P. (1984). *Cultura y modernización en América Latina: ensayo sociológico de la crisis del desarrollismo y de su superación*. Santiago de Chile: Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Martínez Guzmán, V., Comins Mingol, I., & París Albert, S. (2009). La nueva agenda de la filosofía para el siglo XXI: los estudios para la paz. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 91-114.

- López Oropez, M., & Calpa Burbano, M. (2011). Resistencia antidesarrollista y emergencia de movimientos sociales desde la ecología política: Caso de la soja para biocombustibles en Mato Grosso, Brasil. *Nómaditas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*.
- Amorós, M. (20 de Diciembre de 2003). *Urbanismo y orden*. Recuperado el 28 de Agosto de 2019, de <http://periferiesurbanas.org>: <http://periferiesurbanas.org/wp-content/uploads/2011/03/AMOROS2003UrbanismoOrden.pdf>
- Escobar, A. (1966). *La invención del Tercer Mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma.